



TESIS DE GRADO

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

**LA NARRATIVA TRANSMEDIA COMO APOYO PEDAGÓGICO PARA LA
FORMACIÓN DISCIPLINAR DE LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE
COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD UNILATINA**

HAROLD PÉREZ BARRERA

MAURICIO RODRÍGUEZ RUIZ

Asesor

FABIO ANDRÉS RIBERO

Julio de 2019

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO PRIMERO: ÁREA PROBLEMÁTICA	10
1.1. Descripción de la realidad problemática	10
1.2. Planteamiento teórico de solución	15
1.3. Estado del Arte	18
1.2.1 Educomunicación	18
1.2.2. Mediaciones Pedagógicas	22
1.2.3. Transmedia	26
1.3. Formulación del problema y de la pregunta de investigación	29
1.4. Objetivos	29
1.4.1 Objetivo general	29
1.4.2 Objetivos específicos	29
1.5. Hipótesis	30
1.6. Justificación	34
2. CAPÍTULO SEGUNDO. MARCO TEÓRICO	42
2.1. Marco Teórico	42
2.1.1. Comunicación	43
2.1.2. Pedagogía y tecnología	47
2.1.3. Educomunicación	48
2.1.4. Tecnología en la comunicación y la educación	52

2.1.5. Transmedia	57
2.1.6. Narrativa	61
2.1.7. Mediaciones pedagógicas	64
3. CAPÍTULO TERCERO: MÉTODO	67
3.1. Fundamentación epistemológica	67
3.2. Paradigma investigativo	69
3.3. Enfoque	72
3.4. Método	75
3.5. Diseño metodológico	77
3.6. Descripción de la población	85
3.7. Instrumentos para la recolección de la información	86
4. CAPÍTULO CUARTO: RESULTADOS	90
4.1. Descripción de los hallazgos empíricos	90
4.2. Análisis de la información	93
4.3. Discusión	96
5. CAPÍTULO QUINTO: CONCLUSIONES	104
6. CAPÍTULO SEXTO: BIBLIOGRAFÍA	109

RESUMEN

La comunicación ha evolucionado como la misma sociedad. Desde épocas prehistóricas el hombre ha querido comprender el mundo que lo rodea ya la vez, entenderlo, transformarlo y apropiarse de él. Hoy, en la llamada Sociedad de la Información, la educación y la comunicación se han articulado en el marco de la educomunicación, concepto que ha ido ganando terreno en las metodologías contemporáneas en la academia latinoamericana. La Institución Universitaria Latina Unilatina desarrolló un proyecto para involucrar las narrativas transmedia como herramienta de apoyo pedagógico para sus estudiantes de la Facultad de Comunicación obteniendo resultados interesantes. Se realizó un procedimiento que arrojó resultados cualitativos y cuantitativos que motivaron a la institución a continuar ese proceso. De la misma forma, los docentes involucrados vieron en esta didáctica una forma novedosa de impartir sus clases. Este documento presenta este proceso y demuestra que la transmedia puede ser una herramienta útil para el aprendizaje de los estudiantes que han nacido en una era llena de información, medios y canales, los cuales deben ser aprovechados en un mundo digital cada vez más abrumador.

Palabras Clave: Educomunicación, Transmedia, mediación pedagógica, era de la información.

ABSTRACT

Communication has evolved as the same society. From prehistoric times man has wanted to understand the world that surrounds it and at the same time, understand it, transform it and appropriate it. Today, in the so-called Information Society, education and communication have been mixed within the framework of educommunication, a concept that has been gaining ground in contemporary methodologies in Latin American academia. University Institution Latina Unilatina developed a project to involve transmedia narratives as a pedagogical support tool for its students of the School of Communication, obtaining interesting results. A procedure was performed that yielded qualitative and quantitative results that motivated the institution to continue this process. In the same way, teachers involved saw in this didactic a novel way of teaching their classes. This document presents this process and demonstrates that transmedia can be a useful tool for the learning of students who have been born in an era full of information, media and channels, which should be exploited in an increasingly overwhelming digital world.

Keywords: Educommunication, Transmedia, pedagogical mediation, information era.

INTRODUCCIÓN

Varios autores han definido a la era contemporánea como la Sociedad de la Información. Esta se define como una nueva estructura social asociada al desarrollo basado en la información o lo que Castells (1999) denomina informacionalismo: *“que sucede en su aparición al industrialismo y cuyas principales fuentes de productividad son la generación del conocimiento, el procesamiento de información y la transmisión de símbolos”*. Ese proceso surge de la conexión entre comunicación, cultura y economía, dado que la base de muchas dinámicas sociales y económicas es la información.

Para. Havelock (citado por Castells, 1999) esta era es tan fundamental como lo fue el surgimiento de la escritura hace miles de años, o la aparición de la imprenta en el renacimiento, dado que:

"se articulan diversos modos de comunicación en una red Interactiva, en hipertextos que integran por vez primera en la historia las modalidades escrita, oral y audiovisual (texto, imágenes y sonido) en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con acceso abierto y asequible, cambiando radicalmente el carácter de la comunicación humana." (Castells, 1999)

Igualmente, en esta era, toma relevancia la educación. La Real Academia de la Lengua indica que el vocablo parte del latín *“educatio”* entendida como acto de criar; que deriva a su vez del verbo *“ducare”* que significa conducir o guiar. Educar es de por sí un proceso complejo. Tiene demasiadas aristas, perspectivas, mecánicas y metodologías; formas de entenderla, diseñarla y practicarla. Existen tantas prácticas

pedagógicas como maestros en el mundo. Incluso conceptos como maestro y profesor ya dejaron de ser sinónimos en algunos espacios teóricos.

La educación y la comunicación se han encontrado en varios espacios, no solo en el aspecto teórico sino práctico. Esto es debido a que en varias teorías educativas se entiende que el proceso pedagógico es un modelo de comunicación donde hay emisor (docente) y receptor (estudiante) además mensaje (tema), y medio (aula de clase).

Aparece entonces un concepto revolucionario: la educomunicación, entendida no solo como vértice de encuentro, sino como una forma de evolución de ambos conceptos. La forma como se pueden articular educación y comunicación, desde la educomunicación es innovadora, pero también desde otras aristas teóricas se abre un horizonte nuevo que merece ser profundizado.

Dentro de este contexto la academia contemporánea hace una introspección de su quehacer y replantea procedimientos, metodologías y didácticas. Es el caso de la Institución Universitaria Latina Unilatina, en la ciudad de Bogotá, que buscó afianzar los procesos pedagógicos para mejorar los resultados de los componentes específicos de la Prueba de Estado para todos los estudiantes de la Facultad de Comunicación.

Para tal fin, la Institución no solo se preocupó por mejorar cualitativamente en esos resultados sino que buscó mecanismos que afianzaran el conocimiento disciplinar de los estudiantes de la Facultad de Comunicación compuesta por los programas de Dirección y Producción de Radio y Televisión y de Publicidad, para mejorar los índices de empleabilidad, y en general, de calidad académica.

El proyecto se desarrolló mediante un método de investigación mixto, para poder establecer resultados cualitativos y cuantitativos que midieran el impacto de las mediaciones pedagógicas transmediales. En primera instancia se realizó una

encuesta a 80 estudiantes de estos programas, en 2017, en la cual se les preguntó, su percepción acerca de las prácticas pedagógicas utilizadas por los docentes y la mayoría no estaba satisfecha con las prácticas pedagógicas tradicionales.

En el año 2018, se realizó una serie de entrevistas a los docentes del área para conocer su percepción acerca de las prácticas pedagógicas que desarrollaban habitualmente. Paralelamente se desarrolló un focus group con estudiantes para evaluar ese mismo tema desde otro punto de vista. En ese punto se decidió iniciar un proyecto de intervención con los docentes buscando técnicas pedagógicas en el campo disciplinar de la comunicación, que incluyeran mecanismos propios de tecnología, comunicación y educación se decidió incorporar un concepto innovador: la transmedia.

Henry Jenkins, autor que creó dicho concepto, señala que esta es una “*comunicación a través de los medios*”, es decir, una nueva forma de comunicar, que, si bien pudo haber existido desde hace muchos años, solo hasta ahora la entendemos como tal y la podemos idear, diseñar, ejecutar y medir su impacto.

La comunicación transmedia es mucho más que la adaptación de un mensaje en distintos medios y lenguajes. Es el desarrollo de estrategias que desenvuelven un mundo narrativo “*que abarca diferentes medios y lenguajes. De esta manera, el relato se expande, aparecen nuevos personajes o situaciones que traspasan las fronteras del universo de ficción. Esta dispersión textual encuentra en lo narrativo su hilo conductor –aunque sería más adecuado hablar de una red de personajes y situaciones que conforman un mundo- es una de las más importantes fuentes de complejidad de la cultura de masas contemporánea*” (Scolari, 2013).

Precisamente sobre la transmedia, se capacitó a los docentes, quienes desarrollaron piezas narrativas específicas para el objetivo del proyecto.

Para continuar con la investigación se conformaron cuatro grupos de estudiantes: dos experimentales y dos de control. A los primeros se les presentaron metodologías pedagógicas tradicionales y a los segundos se les presentaron didácticas transmediales.

Finalmente se hizo un test evaluativo mostrando que los grupos experimentales obtuvieron resultados levemente mejores que los grupos control, pero que además, luego de entrevistas a los estudiantes, se pudo observar una mayor aceptación por esta mediación pedagógica, que incluso los motivó a aprender y querer usar más estas herramientas pedagógicas.

La transmedia es una herramienta novedosa en diversos procesos comunicativos y también podía serlo en algunos contextos de aprendizaje. Entender sus características y cómo puede transformar la práctica pedagógica, por medio de un estudio realizado en la Universidad Unilatina de Bogotá, es el espíritu rector de las siguientes páginas que pretenden describir el uso de transmedia como herramienta pedagógica en las dinámicas didácticas. Este es el camino que emprende este documento que intenta definir como, desde la comunicación, se puede transformar la sociedad, en el mejoramiento del quehacer docente, reto para el futuro de la sociedad.

1. CAPÍTULO PRIMERO: ÁREA PROBLEMÁTICA

1.1. Descripción de la realidad problemática

Desde la publicación de los resultados de las pruebas de estado TyT en el año 2016, la Institución Universitaria Latina Unilatina, Universidad con sede en Bogotá, objeto de estudio, tomó la determinación de realizar una serie de ajustes en los procesos pedagógicos con el propósito de mejorar las metodologías que permitieran afianzar los conocimientos en los componentes específicos de la Prueba de Estado para todos los estudiantes de la institución y en general, mejorar la calidad académica. En ese momento se observó que la mejor opción para mejorar los procesos pedagógicos era la inclusión, dentro de los currículos, de un componente que contribuyera con el mejoramiento de las metodologías en las áreas específicas de la Facultad de Comunicación.

La Institución en términos globales, en la Prueba de Estado Saber Pro presentada en el año 2016, se ubicó levemente, con 155 puntos, por encima del puntaje nacional que fue de 150; en concreto, los estudiantes que pertenecen a la Facultad de Comunicación se ubicaron en el percentil 63 para el grupo de referencia de Bellas Artes y Diseño y en el percentil 60 para el grupo de referencia de Comunicación, Periodismo y Publicidad esto frente a la institución que se ubicó en el percentil 57 a nivel general. Así mismo a nivel institucional, los grupos de referencia mencionados obtuvieron un puntaje global de 161 puntos y 157 puntos respectivamente, frente a 155 puntos que obtuvo la institución. Estos datos se pueden ver en la tabla 1.

Nivel de agregación	Promedio	Desviación
Institución	155	19
Colombia	150	23

Tabla 1. Resultados obtenidos por los estudiantes de la Facultad de Comunicación en 2016. Tomado de icfesinteractivo.com

En cuanto a los resultados obtenidos por los estudiantes del programa profesional en Publicidad, se obtuvieron los siguientes puntajes frente a la institución y al grupo de referencia de Comunicación, periodismo y publicidad y el programa profesional en Dirección y Producción de Radio y Televisión, donde se obtuvieron los siguientes puntajes frente a la institución y al grupo de referencia de Bellas artes y diseño, como se muestra en la tabla 2.

Niveles de agregación	Promedio (2016)
Programa Profesional en Publicidad	157
Institución	155
Grupo de referencia	156
Programa Profesional en Dirección y Producción de Radio y Televisión	161
Institución	155
Grupo de referencia	157

Tabla 2. Puntajes frente a la institución y al grupo de referencia de la Facultad de Comunicación. Tomado de: icfesinteractivo.com

Aunque los promedios obtenidos en los programas académicos citados se ubicaron por encima de los puntajes de los grupos de referencia; los puntajes obtenidos por los estudiantes se ubican muy levemente por encima de la media nacional. Estos resultados pudieron ser mejores, teniendo en cuenta que el sistema de medición que adoptó el ICFES para la calificación de las Pruebas de Estado, que sobre 300 puntos, se ha considerado la media nacional sobre 150 puntos; es similar a obtener un puntaje de 2.5 sobre una calificación de 5.0, como se usa en la mayoría de instituciones educativas.

A lo descrito anteriormente, se suma el interés de los estudiantes por la implementación de nuevas metodologías pedagógicas que refresquen de una u otra forma las prácticas docentes actuales. Lo anterior se demuestra en los resultados de una encuesta realizada en los meses de mayo y junio de 2017, en la cual se les preguntó a 80 estudiantes de los programas citados, su percepción acerca de las prácticas pedagógicas utilizadas por los docentes y cuyos resultados se presentan en la figura 1:

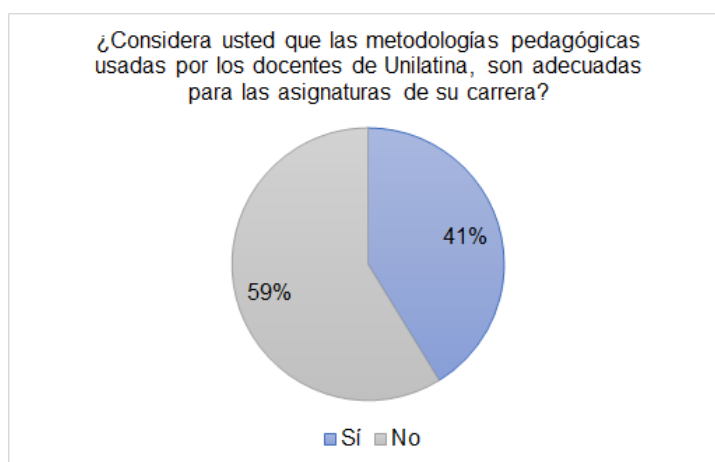


Figura 1. Percepción de los estudiantes encuestados sobre las prácticas pedagógicas utilizadas por los docentes. Fuente: los autores.

Se observa una mayor inconformidad con las prácticas pedagógicas usadas por los docentes en el desarrollo de sus clases. Esto se confirma con las respuestas a la pregunta 2, que buscaba medir de manera cualitativa ese grado de aceptación y que se refleja en la figura 2.

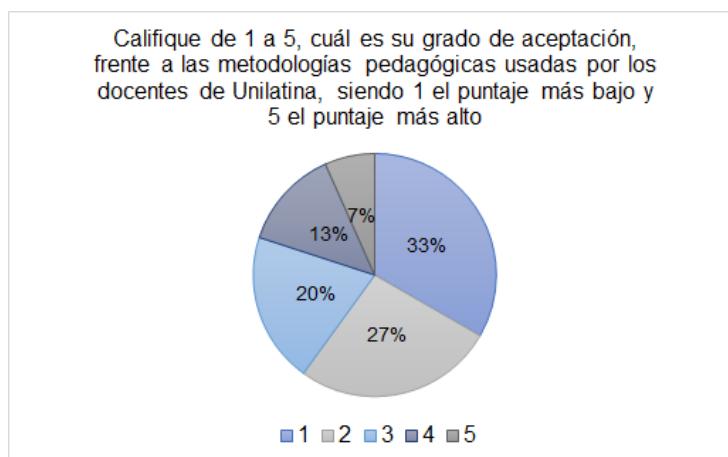


Figura 2. Estadísticas de aceptación de las metodologías pedagógicas usadas por los docentes de Unilatina. Fuente: los autores.

Cerca del 73% de los encuestados calificó con puntajes bajos —1, 2 y 3— su grado de aceptación con las metodologías pedagógicas usadas por sus docentes. Lo anterior contrasta con las respuestas a la pregunta 3, que indican que el 90% de los docentes hacen uso de las TIC en sus clases, siendo esta metodología insuficiente para la satisfacción de los estudiantes. Las respuestas a esta pregunta se pueden observar en la figura 3.

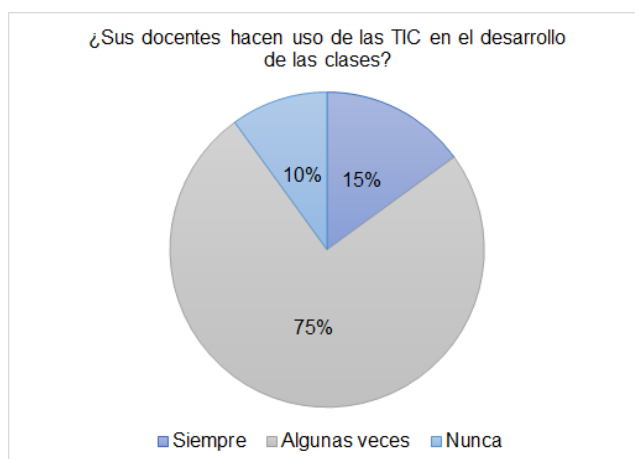


Figura 3. Respuestas a la pregunta sobre el uso de TIC que hacen los docentes de Unilatina. Fuente: los autores.

Así mismo, una problemática notoria frente a la situación planteada es la resistencia de algunos docentes para adoptar nuevas prácticas pedagógicas que se conjuguen con las nuevas tecnologías y formas de transmisión del conocimiento, como se propone a lo largo del presente documento.

Por lo anterior, se ha considerado que en Unilatina se vienen presentando una serie de inconvenientes a nivel pedagógico que requieren ser intervenidos, con el propósito de mejorar las prácticas pedagógicas actuales, para lograr una inmersión con base en el uso de las nuevas tecnologías y con el objetivo de que estas, sean el factor central donde se esgrimen las nuevas propuestas pedagógicas.

En síntesis, existen dos factores problemáticos: el primero es el interés de la Institución por mejorar la calidad académica de sus estudiantes en general, a esto se suma la insatisfacción de los estudiantes por tener herramientas didácticas más dinámicas y finalmente, el contexto digital actual que genera reflexiones en uno y otro actor del proceso pedagógico para involucrar la tecnología al quehacer educativo.

1.2. Planteamiento teórico de solución

Para plantear soluciones que mejoren la satisfacción de los estudiantes a las prácticas pedagógicas vale la pena remitirse, entre otros temas, al contexto histórico de la comunicación. En la última década, en la irrupción de la llamada sociedad de la información, la tecnología y la comunicación se han ido incorporando a la vida cotidiana del hombre contemporáneo; el uso de redes sociales digitales, por ejemplo, ha transformado la sociedad actual y dicho proceso ha llegado a la pedagogía. Campi (2013) sostiene que la tecnología ha generado *“cambios del orden del discurso, habilitando la emergencia de nuevos modos de narrativa”*.

De hecho, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia considera a los medios, un pilar fundamental en el proceso de educación de la sociedad colombiana. *“el uso de medios de comunicación e información en las prácticas pedagógicas es un recurso indispensable para acercar el desarrollo de las competencias de los estudiantes a las dinámicas del mundo contemporáneo”* (Min-Educación, 2005), dado que la interacción del estudiante con los medios posibilita la aprehensión del conocimiento de una manera especial teniendo en cuenta *“aspectos sustanciales de la problematización y construcción compartida del conocimiento”* (López, 2012).

Hinojo y Fernández (2012), sostienen que la capacidad de incorporar las TIC a la educación *“no sólo da más posibilidades de acercar conocimientos a más lugares y personas salvando distancias; supone además una innovación en la educación, pues al existir más posibilidades, el aprendizaje se ve modificado en comparación con una enseñanza más tradicional”*.

Así mismo, gracias al contexto educativo contemporáneo, se puede definir que el uso de las TIC ha revolucionado para siempre la educación. El aula tradicional ya no es la misma y los estudiantes y profesores deben integrarlas para reconocer en

este nuevo espacio una revolución pedagógica: *“lograr la integración de las TIC en el aula dependerá de su habilidad para estructurar el ambiente de aprendizaje de forma no tradicional, fusionar las TIC con las nuevas pedagogías y fomentar clases dinámicas que estimulen la interacción cooperativa, el aprendizaje colaborativo y el trabajo en grupo”* (Unesco, 2008).

Estas teorías confluyen en el concepto de educomunicación, entendido como el proceso de involucrar los procesos comunicativos a las mediaciones pedagógicas, base fundamental en la solución de problemáticas diversas que se presentan en los contextos educativos. Una herramienta pedagógica que use la comunicación y la tecnología como componentes metodológicos es necesaria, en especial, para las generaciones nativas digitales, quienes han crecido en el mundo de la tecnología. Es allí donde el docente debe colonizar ese espacio tecnológico, usar sus lenguajes, canales y medios para —en una comunicación horizontal— dialogar pedagógicamente con sus estudiantes, abriendo nuevos canales y fortaleciendo aquellos que pueden modernizar la práctica pedagógica y sus mediaciones.

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo”: Benjamin Franklin. Con esto se puede resumir el proceso de aprendizaje. Los teóricos en pedagogía han desarrollado distintas teorías para mejorar el proceso mismo de la transmisión del conocimiento, pero mejor aún, del proceso mismo de aprendizaje. Desde la teoría del constructivismo de Piaget, hace un siglo, hasta las más recientes teorías funcionalistas y estructuralistas, los investigadores se han esforzado por encontrar herramientas que permitan mejorar los procesos cognitivos de enseñanza-aprendizaje. Uno de los elementos esenciales en esta dinámica es precisamente la comunicación, tal como lo refiere Campi (2013) cuando asegura que *“las prácticas de educación y comunicación, entendidas como prácticas sociales, culturales e históricas, no son ajenas a los cambios acontecidos a partir del advenimiento de las nuevas tecnologías digitales”*.

En consecuencia, en la búsqueda de encontrar una solución que involucre la educomunicación y mejore la calidad de las prácticas pedagógicas, permite la aparición del concepto de transmedia, que desde su concepción básica promete ser una alternativa pedagógica útil. Para entenderlo vale la pena destacar los argumentos de Jenkins (2003):

“desde William Faulkner hasta JRR Tolkien, entendieron su arte en términos de creación de mundos y desarrollaron entornos ricos que podrían, de hecho, arraigar una variedad de diferentes personajes. Para la mayor parte de la historia humana, se daría por sentado que una gran historia adoptará muchas formas distintas, consagrada en las ventanas de cristal o en los tapices, contada a través de las palabras impresas o cantada por bardos y poetas, o promulgada por los artistas itinerantes”. (Jenkins, 2003).

La narrativa transmedia es un sistema que articula piezas de comunicación diversas, que incluyen medios digitales y análogos. Incluso el medio digital podría no ser usado en un determinado contexto. La transmedia interconecta esos medios y mensajes de manera articulada, sistemática, programada, pero la base de esta mediación es que cada pieza es diferente de la otra, tanto en su contenido como en el lenguaje del medio en el que se expresa, de ahí el prefijo de narrativas.

Cada medio, al tener un lenguaje distinto, muestra una perspectiva diferente. Al hacerlo el proceso de sinergia en la comunicación cumple su papel. Cada narrativa complementa una a la otra y el mensaje llega de una mejor manera a su destino. Es por esto que puede convertirse en una alternativa pedagógica interesante.

1.3. Estado del Arte

Existe documentación muy extendida sobre conceptos relacionados con las distintas categorías relacionadas con el objeto de este estudio. Temas como la tecnología, la educación, pedagogía, cibercultura y educomunicación han surgido con fuerza en la última década, y otras corrientes que interrelacionan los campos de acción del estudio de la comunicación, la tecnología y la educación. Sin embargo, el término transmedia es relativamente nuevo por cuanto se ha usado sobre todo en el ámbito comunicacional. En el ámbito educativo se empieza a usar y ya existen algunas investigaciones en ese sentido.

En la consolidación de dicha información se encontraron unas tendencias documentales en varios repositorios, bases de datos y documentación en línea que arrojan nuevas luces sobre el tema a tratar, encontrando unas líneas temáticas que se desarrollan a continuación:

1.2.1 Educomunicación

Actualmente la educomunicación aprovecha el avance tecnológico para fusionar los medios tradicionales y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, evolucionando a la web 2.0. Esto ha permitido que el estudiante desarrolle un sentido crítico y se rompa el paradigma de la transmisión del conocimiento para pasar a los procesos de mediación pedagógica. El desarrollo y los avances tecnológicos y el surgimiento de nuevos medios, hace que los procesos metodológicos se desarrollen con más facilidad y sean más atractivos para los estudiantes.

Dentro del Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAPS) de la UNAD, se propone a la educomunicación como un elemento articulador que busca la vinculación afectiva y cognitiva entre actores y agentes de los procesos pedagógicos. Especialmente la Maestría en Comunicación de la UNAD, dentro de su Núcleo Integrador de Problemas (NIP) muestra un Núcleo Problémico (NP) enmarcado en la educomunicación, que pretende el desarrollo de estrategias pedagógicas inmersas en sus objetivos (Díaz, 2013)

Es importante destacar que la educomunicación se puede adaptar a las condiciones sociales y culturales de los entornos contemporáneos, como puede ser el caso de una realidad que se constituye a la luz de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Díaz, 2013).

En este sentido la educomunicación deberá favorecer este tipo de dinámicas de aprendizaje donde la creatividad es, al mismo tiempo, objetivo y método en procesos de análisis y experimentación permanente. (Barbas, 2012)

Con la implementación de la educomunicación o la educación apoyada en las nuevas tecnologías, es importante empezar a considerar la necesidad de crear competencias tanto en docentes como en estudiantes. Según García-Ruiz et al. (2014) es importante generar competencias mediáticas en los estudiantes, teniendo en cuenta que según los autores citados, cerca del 34% de los estudiantes ubicados entre los 13 y 14 años, cuentan con un nivel avanzado de conocimiento en tecnologías, pese a pertenecer todos ellos a la generación de *nativos digitales*, y contar con acceso a las tecnologías y a internet tanto en el ámbito escolar como en el familiar.

De igual forma se hace necesaria la capacitación en el uso de tecnologías en el profesorado, teniendo en cuenta que el estudio descriptivo desarrollado por García-Ruiz, Ramírez y Rodríguez-Rosell (2014) entre 2012 y 2013, que pretendía conocer

el nivel de competencia mediática de la ciudadanía española, destaca que sólo el 32.5% de un total de 905 docentes evaluados de manera virtual, poseen un nivel avanzado de manejo de tecnologías. frente a un 33,5% que se ubicó en el nivel básico.

En este sentido, según González y Contreras-Pulido (2013) ante la ignorancia tecnológica de un gran porcentaje de los actores de los procesos educativos *“las instituciones públicas internacionales llevan años realizando recomendaciones para que los estados ... adopten medidas que favorezcan la educación mediática en sus programas educativos reglados y también en el ámbito de la educación permanente e informal”*

Igualmente es importante destacar lo que cita González y Contreras-Pulido (2013), al referirse a la declaración de la UNESCO, en la Agenda de París (2007), donde se afirma que:

“la educación en medios contribuye al empoderamiento de la gente y un sentido compartido de responsabilidad en la sociedad y, como tal, forma parte de la ciudadanía y los derechos humanos». Publicaciones científicas como «Comunicar» han actuado como plataforma de investigación científica socialmente comprometida, desde el trabajo de Jacquinet (1999) hasta el estudio de Culver y Jacobson (2012) o la aportación de Aguaded (2013: 7) acerca de las recomendaciones europeas para una alfabetización mediática íntegra, «con el objetivo de impulsar una ciudadanía más activa, crítica y participativa».

En la realidad colombiana muchas instituciones han apostado por el uso de la tecnología como apoyo pedagógico para el desarrollo de actividades académicas; sin embargo, no se ha desarrollado una metodología que permita establecer unos

estándares para que la educación, con el uso de los medios de comunicación, se considere como elemento importante dentro de las políticas educativas del país.

Un acercamiento a dichas políticas se refleja en el programa del Ministerio de las TIC, Vive Digital, cuya misión se orienta a promover el acceso, uso efectivo y apropiación masiva de las TIC, a través de políticas y programas, para mejorar la calidad de vida de cada colombiano y el crecimiento sostenible del desarrollo del país. Sin embargo, a pesar del esfuerzo del gobierno por cerrar la brecha digital, estamos lejos de lograr una alfabetización mediática que abarque un alto porcentaje de la población colombiana.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OECD, son muy pocos, a nivel mundial, los colegios que integran de forma habitual las nuevas tecnologías en su sistema educativo. Incluso en los países más desarrollados los ordenadores y tabletas habitualmente se limitan a "*la clase de informática*" o para el uso de trabajos de materias a desarrollar en el hogar. Sin embargo, estudios de la OCDE (OCDE, 2014) demuestran que los entornos educativos más innovadores y con mejores resultados de aprendizaje son aquellos que, además de un sistema pedagógico innovador, integran las nuevas tecnologías en su desarrollo diario.

El compromiso del Ministerio de las TIC en el programa Vive Digital para el año 2018, fue de alcanzar el 100% de los niños y profesores de instituciones educativas públicas, para tener acceso a un terminal de cómputo, así como el desarrollo de más de 400 aplicaciones educativas digitales para transformar las prácticas de aula con base en las TIC.

Uno ejemplo de los alcances educomunicativos en Colombia, es el estudio desarrollado por la Universidad Autónoma del Caribe - UAC, en su afán de aportar a la consecución de la paz. La UAC, desarrolló un plan acciones formativas para la construcción de la paz desde la educación. La estructura del modelo que pretende

implementar la Cultura de Paz en la Universidad Autónoma del Caribe presenta un carácter ecléctico y funcional (Santos, 2016)

Según Santos (2016) La UAC desarrolló acciones para demostrar su política de fortalecimiento de una cultura de paz para aportar al posconflicto desde la educación:

“La propuesta formulada muestra la forma cómo se adaptaría la cátedra de cultura de paz a un modelo educocomunicativo (con énfasis en la virtualidad), que empezó a funcionar hace dos años y que comprende la imbricación de la educación formal y la no formal como fórmula que permite la interacción - desde la universidad- con la sociedad, en la región Caribe”. (Santos, 2016)

Con base en lo anterior, es importante destacar que la educomunicación, a pesar de ser una metodología usada desde hace varias décadas, debe ser vista como una alternativa que hoy en día se considera vital para encaminar a la educación sobre la senda de los avances tecnológicos en materia de comunicaciones. La propuesta que se presenta en este proyecto se encamina a lograr establecer mecanismos que desarrollen estrategias metodológicas para la implementación de los recursos mediáticos análogo-digitales en las políticas educativas del sector.

1.2.2. Mediaciones Pedagógicas

Se han desarrollado múltiples teorías pedagógicas y/o del aprendizaje que tienen relación con la psicología, el desarrollo humano, la sociología, la antropología, la filosofía y, desde luego, la comunicación; todas ellas relacionadas con el proceso de educación del individuo. Desde mediados del siglo XX se han desarrollado diversas corrientes de pensamiento que intentan explicar y mejorar los procesos pedagógicos.

Habría que mencionar inicialmente el conductismo, corriente psicológica, que consiste en analizar la conducta, concretamente los comportamientos observables y se basa en que ante un estímulo el individuo genera una respuesta. Esta corriente está influida por las investigaciones de Iván Pávlov y Vladímir Béjterev sobre el condicionamiento animal. Autores reconocidos en el ámbito educativo como Frederic Skinner auspiciaron el conductismo en la pedagogía explicando que debe estudiarse el comportamiento observable de los individuos en interacción con el medio que les rodea. Fue durante mucho tiempo una de las principales teorías pedagógicas.

Luego se hicieron otras investigaciones que redundaron en las teorías cognitivas, las cuales se centraron en el estudio de los procesos psicológicos que conducen al aprendizaje, de cómo ingresa la información y cómo se transforma en el individuo. Estas teorías consideran al aprendizaje como un proceso en el cual cambian las estructuras cognoscitivas del individuo al estar en constante evolución debido a los procesos escolarizados y a su interacción con los factores del medio ambiente.

Autores como Jean Piaget, Lev Vygotsky, Jerome Bruner y otros, realizaron estudios que analizaban los procesos de aprendizaje para poder explicar de mejor manera el proceso mental, psicológico, filosófico y sociológico de la educación. Aparecen teorías como la del aprendizaje social u observación significativa mediante el cual los individuos aprenden comportamientos que observan a su alrededor, entre muchas otras corrientes

Es, desde esta perspectiva, que la mediación pedagógica no solo se define como un proceso de involucramiento de actores de un proceso comunicativo, sino una preponderancia en el protagonismo de emisor-receptor, o lo que es lo mismo para este caso: docente-estudiante.

Fernández y Villavicencio (2016) profundizan este concepto afirmando que *"La mediación será posible en la medida que el estudiante se sienta reconocido como "sujeto" activo y participante en esta construcción conjunta que hace son sus docentes"* y profundizan el concepto desde la mirada de Freire:

"En educación el monólogo es aislamiento, negación; la palabra pronunciada y la comunicación son apertura de la conciencia del sujeto de la educación hacia los demás. "Con la palabra, el hombre se hace hombre" (Freire, 2005, p. 3), la palabra pronunciada provoca reencuentros con los otros, surge el diálogo, la comunicación que permite al hombre recrear el mundo en la palabra generadora que adquiere significaciones a veces opuestas, con otras coincidentes. La comunicación es una interacción activa que acerca sin invadir los espacios de los otros, provocando lazos afectivos que refuerzan los procesos de aprendizaje". Fernández y Villavicencio (2016).

En otro sentido, *"la mediación pedagógica"*, libro de Francisco Gutiérrez Pérez y Daniel Prieto Castillo, trata este concepto desde varias dimensiones, dado que relacionan el proceso pedagógico desde aspectos tales como la ubicación temática, tratamiento del contenido, las estrategias del lenguaje y del aprendizaje. En el documento proponen una orientación hacia el autoaprendizaje, el interaprendizaje (textos compartidos, creación de redes y prácticas conjuntas), la evaluación y la autoevaluación y la construcción de los contenidos por parte de los estudiantes.

Los autores critican las concepciones rígidas de la educación tradicional, de los libros de texto, de la pobreza expresiva de sus ilustraciones llamándolos "contenidismo", entendido como estilo en el que la ilustración es, como mucho, un adorno del texto. Por el contrario, defienden la posibilidad de que exista una nueva forma que enriquezca los contenidos y facilite el proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta proceso que enriquezcan más los procesos educativos.

En Colombia se ha estudiado de diversas maneras el tema de la mediación pedagógica con base en la tecnología. Vale la pena mencionar el trabajo *WhatsApp y Facebook como mediación pedagógica en procesos de Orientación Socio Ocupacional*, desarrollado en la Universidad del Norte en Barranquilla en 2016, en que se analizó el uso y las redes sociales virtuales en los procesos de Orientación Socio Ocupacional de estudiantes de bachillerato de un colegio de la ciudad.

En ese mismo sentido, el trabajo de tesis titulado “*La integración de las TIC como vía para optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Superior en Colombia*” de Myriam Eugenia Melo Hernández de 2017, trabajó sobre una estrategia pedagógica que contribuya a la integración de las TIC en el proceso enseñanza-aprendizaje de la educación superior, sobre la base de un modelo didáctico, en correspondencia con las exigencias actuales de este nivel de enseñanza, enmarcado en el plan decenal de educación del Ministerio de Educación Nacional.

Existen, además, investigaciones que intentan relacionar las TIC a la educación, que sin duda, son elementos que tiene que ver con la forma de integrar la tecnología cotidiana a las nuevas generaciones.

El libro “*Programas educativos con uso de TIC en la región Bogotá Cundinamarca –Colombia- un modelo de evaluación*” de Luis Alfonso Caro Bautista y Nadia Sofía Flores Rodríguez se orientó hacia el diseño de un modelo de evaluación de programas enfocados al uso de las TIC en la región Bogotá /Cundinamarca Colombia. Este estudio permitió construir conocimiento sobre el impacto de las TIC en Escuelas Innovadoras (EI). El desarrollo e implementación de modelos de evaluación de resultados y de impacto de las TIC en el ámbito educativo.

El proyecto de investigación de la Universidad Católica de *Manizales*: “*las TIC como mediación pedagógica y su relación con la autoeficacia en el aprendizaje del inglés*”

como lengua extranjera” indaga si el uso de las TIC como mediación pedagógica podría considerarse como un factor asociado a la autoeficacia para el aprendizaje y los procesos de autorregulación metacognitiva en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera en dos grupos de estudiantes de modalidad presencial virtual y virtual del Instituto para el Servicio del Aprendizaje (SENA), el cual arrojó luces sobre la influencia de la tecnología en la educación tecnológica.

Vale la pena mencionar que se encuentran otros ámbitos de aplicación de la mediación pedagógica con base tecnológica. En el trabajo *La enseñanza de la trompeta mediante la implementación de mediaciones pedagógicas a través del uso de las TIC* de Jorge José Méndez de la Universidad de Pamplona, un trabajo de grado enfocado en la educación musical, la enseñanza de la trompeta, mediaciones pedagógicas y las TIC.

1.2.3. Transmedia

En 2015 se creó el proyecto europeo llamado *Transmedia Literacy*, (traducido alfabetismo transmedial), que busca explicar las competencias transmediáticas y las estrategias de aprendizaje informal, así como pautas para desarrollarlas dentro de las aulas. Este proyecto de investigación liderado por Carlos Alberto Scolari, profesor del Departamento de Comunicación y coordinador del Grupo de Investigación MEDIUM, de Barcelona, han participado 50 investigadores procedentes de Australia, Colombia, España, Finlandia, Italia, Portugal, Reino Unido y Uruguay.

El proyecto indaga sobre hallazgos científicos relacionados con el consumo y producción transmediática, y las estrategias de aprendizaje informal desarrolladas por los denominados nativos digitales. Los productos de investigación disponibles para todos en la web se componen de un kit de actividades didácticas para aplicar las competencias transmediáticas de los estudiantes en sus clases. Además, una

guía de aplicación de transmedia llamada *El Libro Blanco* y adicional hay unas fichas didácticas, disponibles en la web, llamadas *el Kit del Profesor*. Ambos recursos se pueden descargar de forma gratuita en la web del proyecto Transmedia Literacy.

Ha sido un extenso proceso investigativo que ha demandado el trabajo de 50 investigadores de 8 países, un trabajo de campo integrado por 4.500 cuestionarios, 58 talleres en el aula, y 311 entrevistas con jóvenes entre 11 y 18 años.

En esta metodología el estudiante es además de ser un consumidor, es un productor de contenidos, por esto es llamado *Prosumidor*. Por su parte, el rol del docente es llamado *Eduprenuer*, es un gestor de historias ligadas entre sí, un administrador de contenidos pedagógicos coherentes en una sincronía narrativa o una simbiosis Prosumidor/Eduprenuer en una nueva metodología de aprendizaje horizontal.

Sumado a esta experiencia existen en Europa otros portales web y espacios que cuentan con las narrativas transmedia para la educación:

Inanimate Alice es una novela digital creada bajo una base multimedia pero también interactiva. Fue creada en Australia hacia finales del 2012 y se ha incorporado como recurso digital para el aprendizaje de distintos temas. Es usada en entidades académicas en Estados Unidos y Australia. Ha sido galardonada como un sitio web ideal para la enseñanza el aprendizaje.

Cosmic Voyage es un juego de realidad aumentada con el cual los estudiantes pueden aprender usando además otras plataformas como videos, música y libros.

Los sostenibles es el nombre de un videojuego español que pretende enseñar sobre comportamientos sociales adecuados, dirigido para niños en edad escolar también tiene un componente web y audiovisual y libros didácticos impresos que son distribuidos en los colegios del norte de España.

Noa & Max es una serie de aplicaciones juegos on-line y material impreso diseñado precisamente para hacer una herramienta pedagógica transmedial, Ha sido desarrollado por la universidad Pompeu Fabra. En Barcelona *El Observatory* es un proyecto que lleva tres años creando narraciones distintas a través de la tecnología y utilizando distintos medios fundamentalmente interactivos que permiten generar software didácticos videojuegos audiovisuales y libros impresos que quiere ser llevados a los colegios de esa ciudad y ya tiene una cobertura cercana al 30%.

En América Latina la información ya no es muy extensa. En Argentina el Proyecto *Caudillos* de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Rioja, usa recursos pedagógicos a través de Facebook, WhatsApp y videojuegos, en donde se hace dramatizados y otros contenidos, hechos por docentes y estudiantes en conjunto. Igualmente, entre todos publican libros que distribuyen entre sus centros de estudio. Por otra parte, en la Universidad Nacional Autónoma de México se dictan cursos sobre comunicación transmedia en la educación, lo mismo que en otras universidades.

En Colombia la Universidad Tecnológica de Pereira desarrolló metodologías para el uso de la transmedia como herramienta pedagógica para la enseñanza en la carrera de licenciatura en matemáticas y física, siendo estos conceptos sumamente difíciles de enseñar en muchos escenarios pedagógicos, pero su experimentación con la transmedia abre nuevas perspectivas en la comunicación. Por otro lado, la universidad Jorge Tadeo lozano ha desarrollado un proyecto llamado *Modelo de construcción para narrativas transmedia* que busca generar contenidos pedagógicos que puedan ser usados en los colegios de la ciudad.

Las Crónicas Elefantiles es un proyecto transmedia que se desarrolla con base en la serie web animado donde los mismos niños son los cronistas y guionistas de las historias, ellos intervienen en los procesos y generar esos contenidos como una forma más de aprendizaje. Siguiendo con el recorrido educativo. Finalmente, el

Ministerio de las tecnologías de la información y la comunicación. MInTic, creó en 2017, un proyecto llamado *La alianza transmedia Colombia* que es una iniciativa para fomentar el desarrollo y la producción de contenidos multiplataforma; no tiene un objetivo pedagógico, pero es una muestra del interés del Estado por incentivar esta forma de comunicación.

1.3. Formulación del problema y de la pregunta de investigación

¿Cómo contribuye la Narrativa Transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina?

1.4. Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Describir la contribución de la Narrativa Transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina.

1.4.2 Objetivos específicos

- Diagnosticar las mediaciones pedagógicas actuales que utilizan los docentes en la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina.

- Analizar las mediaciones pedagógicas adecuadas en el contexto de la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina
- Caracterizar las Narrativas Transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina
- Aplicar didácticas transmediales para la transmisión de conocimiento de los estudiantes de la facultad de comunicación de la Universidad Unilatina

1.5. Hipótesis

Mario Kaplún (1985), en su concepción de educación dice que *“no es la imposición de saberes o información de un grupo a otro, (...) una persona no puede educarse sola, que esto lo hace a través de la interacción con los demás y en el pleno ejercicio del diálogo”*, aunque Aparici (2010) señala que *“más que repitiendo lo que otros dijeron, el ser humano aprende construyendo, elaborando personalmente”*, en este sentido, el proceso de decodificación quedara solo a suerte del individuo que aprende, el solo concluye desde su contexto, sus presaberes y su subjetividad.

Kaplún rescata la concepción del EMIREC, que en 1975 Jean Cloutier planteó como esa posibilidad que tenía todo individuo de ser EMisor y REceptor del mensaje, una comunicación en doble vía. En este sentido, la educación vista como enseñanza-aprendizaje pasa a entenderse como un proceso comunicativo, en el que, en un contexto determinado, un receptor puede ser luego emisor.

Para entrar al concepto de comunicación, más allá de lo que se conoce como ese proceso mediante el cual se transmite mensajes a través de un canal, con un código específico, a un receptor por parte de un emisor, se hace una acotación a lo que Marshall McLuhan (1980) defiende como el *“proceso por medio del cual los*

individuos se relacionan entre sí y comparten ideas, conocimientos, hechos y situaciones”.

Partiendo de esa concepción de la comunicación y apoyado en lo que autores como Kaplún (1998) conciben como esa cooperación entre individuos, hasta que ambos alcanzan una conciencia común, esto se da desde el diálogo, desde el compartir pensamientos, aunque estos puedan ser o no contrarios. Así mismo, Paulo Freire argumenta que la comunicación complementa a la educación, en este sentido se podría decir que los individuos aprenden mientras se comunican como Kaplún lo infería.

Ahora, un punto en común de ambas disciplinas, educación y comunicación, es la transmisión de saberes o conocimiento construido desde el diálogo por los mismos individuos, se podría entonces acotar que la educomunicación es la relación existente entre la educación para la comunicación y la comunicación para la educación, ambas dependientes una de la otra.

En este punto es necesario hablar del concepto de educomunicación, conceptualizado por autores como Francisco Gutiérrez, Mario Kaplún, Guillermo Orozco y Daniel Prieto Castillo, como esa relación entre la educación y la comunicación para la alfabetización en medios o pedagogía de la comunicación. Es la apuesta para formar a los individuos, no solo desde lo técnico, que es necesario para la creación de contenidos, sino también en la postura crítica hacia los mismos contenidos.

El campo Comunicación/Educación es la relación interdisciplinaria o transdisciplinaria entre dos disciplinas con prácticas y relaciones profesionales con objetos propios, interesadas en las transformaciones culturales y el poder innegable de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información en las transformaciones culturales del imaginario de la “*sociedad de la comunicación y la*

información” (Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, 2003 citado por Díaz 2012).

Ante lo que Díaz (2012) agrega que la educación desde la comunicación refiere a entender que lo educativo involucra procesos y fenómenos de intercambio y producción compartida de sentidos a favor de la enseñanza y aprendizaje de la comunicación como una forma de hacer parte activa de la sociedad. Esto significa que las relaciones entre educación y comunicación se enmarcan en una articulación permanente que tiene que ver con el sentido comunicativo de los procesos pedagógicos que se dan en los medios de comunicación y en especial en la educación.

Por otra parte, vale la pena recordar el concepto de mediación pedagógica entendido como una capacidad para dinamizar la interacción dialógica entre actores de un proceso educativo. La comprensión de los mensajes pedagógicos, desde el punto de vista educativo, son base fundamental de la academia, que deben enmarcarse, por supuesto, en un esquema comunicativo en todo el sentido de la palabra.

Así mismo, se define que la comunicación es diálogo entre las partes y efecto los sujetos con lo cual, la mirada comunicativa de la educación debe darse y no sólo en los laberintos de los efectos comunicativos, sino también en los efectos que produce la transmisión de los mensajes. De esta manera la comunicación emerge como un proceso educativo y la educación es un proceso comunicativo a su vez

Díaz (2012) asegura que la *“educación es capaz de adaptarse a las condiciones sociales y culturales de los entornos contemporáneos”*, lo que equivale a decir que el análisis de los medios de comunicación debe pasar por su influencia educativa y en especial en niños y jóvenes que son quienes pasan más tiempo

frente a los medios siendo los mayores interlocutores de los mensajes comunicativos.

Esto lo complementan Méndez et al (2012) al mencionar que la experiencia educomunicativa en América Latina y en España se debe utilizar en todas las aulas de clase, y agregan: “*el modelo educativo basado en la lectura del libro, de arriba hacia abajo, y de izquierda a derecha, lineal, haciendo en gran parte que el alumno repita cada una de las palabras que ha dicho el maestro, tiene que transformarse*”, (Méndez et al, 2012).

Con las nuevas tecnologías la academia también se ha reinventado a sí misma, renovando sus procesos más esenciales tanto que con el nuevo siglo comienza a tomar fuerza el término “*práctica pedagógica renovada*” que está enfocada en el nuevo ser humano que quieren moldear los nuevos paradigmas del conocimiento.

Alpízar (2002) a inicios del siglo XXI comenzó a desentrañar los nuevos rumbos que toma la pedagogía con esta nueva era postmoderna, donde la tecnología tiene cada vez mayor protagonismo. Este autor sostiene que la nueva pedagogía debe centrar sus esfuerzos en valores como la tolerancia y la solidaridad para la formación del ser humano del futuro cercano, esto, justificado por la gran diversidad transcultural de la sociedad producto del conocimiento y la globalización.

Asume que la nueva práctica pedagógica está dentro de un enfoque constructivista, donde cada persona construye y es responsable de su propio conocimiento, esto quiere decir que cada estudiante no sólo tiene la potestad de imprimirle al conocimiento su visión particular, sino que lo hacen a su manera y a su ritmo. Lo que se busca es “*favorecer el desarrollo de destrezas y habilidades, que le permita a los educandos interactuar competentemente con el medio*” (Alpízar, 2002), así se llega al término de construcción compartida del conocimiento, como razón de ser de los nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje.

Lo anterior abre las bases hacia la hipótesis: *¿cómo se puede intervenir la pedagogía desde la comunicación y la transmedia?* Es, sin duda, una ruta que permite plantear una perspectiva de interacción entre estas áreas: se busca establecer si es posible que una mediación pedagógica transmedial que permita un mayor contacto entre maestro y estudiante, entre emisor y receptor, y se mejoren las capacidades cognitivas del aprendizaje, por medio del uso de distintas plataformas y, diversas narrativas, que permitan que se mejore la aprehensión del conocimiento.

Se parte de la base mediante la cual se plantea que no hay comunicación, en el sentido teórico estricto, si no hay una implicación del receptor. Hoy en día se habla de comunicación asertiva, tal como lo planteó el autor Harold Lasswell a mediados del siglo XX. En términos educativos se pretende mejorar la mediación pedagógica a través de la acción protagónica del estudiante, que le de sentido y significado al conocimiento, que le muestre un contexto y una realidad mediante varios canales o plataformas y que pueda, de esta forma, enriquecer su mundo, su entorno y su percepción.

1.6. Justificación

El proyecto tiene significación para la comunicación por cuanto abre una puerta para una corriente novedosa. El uso de varios medios —incluyendo la tecnología— para la trasmisión de un mensaje, permite el ejercicio de la selección y categorización de la información, muy necesaria ante el cúmulo de contenidos que hay hoy en día. La construcción de contenido, la selección y organización de medios, sin un sentido, sin un objetivo, no es más que redundancia. El uso correcto de la transmedia

permite a los comunicadores articular de manera ordenada la información, los canales y los medios.

Por otra parte, se puede justificar la presente propuesta en relación con los núcleos problémicos de la Maestría en Comunicación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, en especial con el NP de educomunicación. La UNAD plantea en su PAPS que la comunicación es un eje articulador, entendiéndolo como una especie de vínculo que busca la articulación afectiva y cognitiva de todos los actores y agentes del proceso educativo. La Maestría en Comunicación Plantea un Núcleo Integrador de Problemas (NIP) llamado Gestión de Procesos de Comunicación, dentro del cual se desprende un Núcleo Problémico (NP) denominado Educomunicación, que busca el rescate del diálogo comunitario para que se considere la esencia de la comunicación como educación, donde se abordan aspectos olvidados que se convierten en un puente de conocimiento de los requerimientos comunicacionales comunitarios.

Esta propuesta tiene importancia para la comunidad, teniendo en cuenta que se hace necesario generar estrategias de alfabetización mediática, posteriores al desarrollo de una propuesta de implementación para el uso de las nuevas tecnologías en los procesos educativos. Scolari (2016) propone el concepto de *alfabetismo transmedia*, entendido no sólo como un nuevo conjunto de competencias, sino también como una visión diferente de las relaciones entre sujetos, TIC e instituciones educativas.

De igual forma, esta propuesta se considera como un aporte importante para la disciplina de la comunicación, teniendo en cuenta que el objetivo general en el que se enmarca esta investigación, pretende describir la contribución de la Narrativa Transmedia como apoyo pedagógico, lo que entreteje aspectos descritos a lo largo de la propuesta, que busca hacer uso de la educomunicación para el logro del

objetivo, lo que se traduce en el uso de las nuevas tecnologías de comunicación en el desarrollo de las didácticas propuestas.

Además, esta iniciativa tiene relevancia para la Universidad Abierta y a Distancia UNAD, teniendo en cuenta que, en primera instancia, se está generando una motivación investigativa que contribuye con la formación para la investigación propia de la Maestría en Comunicación, que pretende *“enseñar a investigar investigando, lo que fortalece el currículo, pero a la vez los maestrantes producen nuevo conocimiento en el campo disciplinar y temático seleccionado”*. (UNAD, 2015)

Para los autores de este documento, la producción de nuevo conocimiento permitió ahondar en un campo de interés particular que puede contribuir a crear nuevas didácticas pedagógicas que serán aplicadas en la institución escogida para el desarrollo de la actividad, lo que ha generado un crecimiento y satisfacción personal al lograr la implementación de dichas estrategias para el desarrollo académico y pedagógico de esa organización educativa.

Esta dimensión académica, además, es el resultado de un interesante hilo documental. Para la teoría psicológica del conductismo, la educación implica un cambio en la conducta, de tal suerte que la psicología y educación han ido de la mano. Es solo un referente para mencionar que, desde el punto de vista teórico y filosófico, ha habido una relación estrecha entre pedagogía y psicología, enmarcados, además, en el concepto de educomunicación, el cual se necesita profundizar.

Vale la pena acá mencionar que toda investigación acerca de educomunicación es necesaria ya que es un recurso que entremezcla los procesos comunicativos con el uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. En este sentido Barbas (2012) afirma que *“es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar*

que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación”.

Esta corriente tiene ya un terreno ganado en términos de resultados de investigación, que han demostrado su alto impacto en el mejoramiento de las prácticas pedagógicas. Para De Oliveira Soares (1997) se *“encuentra fértil terreno para el ejercicio de la creatividad, envolviendo colaborativamente a productores culturales, docentes y estudiantes en compromisos de producción cultural y de aprendizaje, con promesas de excelentes resultados”*. Sin embargo, la investigación sobre prácticas pedagógicas fuera de los medios de comunicación masiva aún está en ciernes.

El impacto de la internet también se ha establecido en múltiples espacios; sin embargo, el uso de las narrativas transmedia en la pedagogía en Colombia tiene un terreno fértil para cultivar dado que posibilitan que sea el mismo estudiante quien haga parte de un nuevo rol activo, que no solo le implique búsqueda de nuevos recursos, sino que sea un receptor inquieto que tenga que usar distintos canales para comprender el contenido cognitivo que se le pretende enseñar.

Esto cambia el papel del estudiante y del docente, convirtiendo a este último en mediador de la información y al primero en verdadero protagonista en las decisiones de información que quiere tener. Existen casos que corroboran esta tendencia, En Boston funciona el *Media Literacy Project* que pretende crear espacios de educación en los medios. En los países del norte de Europa ya existen políticas estatales en este sentido. En América Latina empiezan a mirar a la transmedia como una posibilidad.

El uso de nuevas tecnologías ya es un tema recurrente en todos los medios: radio, cine, televisión, ebooks, internet. Hoy no es novedoso hablar de ello. El cúmulo de información que se encuentra hoy en día supera, por mucho, cualquiera biblioteca

física en el planeta. La comunicación, específicamente, ha encontrado nuevos espacios, sobre todo participativos, en donde los receptores ya no son actores pasivos en los procesos de comunicación, sino que emergen como nuevos creadores.

La conocida web 2.0 y siguientes versiones replantean el mundo contemporáneo. Hoy en día, el Big Data guarda información detallada de todos los cibernautas, conoce los gustos, intereses, perfil, estilo de vida y más de cada persona que navega por Internet, desde su perfil de redes sociales o de correo. Por otro lado, el incremento de usuarios de la tecnología va en claro aumento forjando el concepto de Cibercultura, como ya es conocido el impacto cultural que tienen estas nuevas tecnologías.

El concepto de narrativa transmedia creado por Henry Jenkins plantea que los actores “pasivos” de la comunicación se conviertan en productores de contenidos, o, al menos, en selectores de información. Estas crean un nuevo rol activo el cual implique *“la búsqueda de nuevos recursos, en la navegación por múltiples plataformas, en la selección de material relevante y válido, todo esto se integra a una misma red transmedia de textos escritos, orales, y audiovisuales”* (Arredondo & Ramírez, 2015).

Esto se profundiza desde otro paradigma de la educomunicación: *“es un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación”* (Barbas, 2012) que valida el hecho de que la comunicación y la pedagogía confluyen completamente.

Por lo anterior se puede decir que la práctica pedagógica hoy en día tiene un enfoque constructivista, donde el estudiante construye su propio conocimiento, lo cual justifica su desarrollo; esto quiere decir que cada estudiante no sólo tiene la

potestad de imprimirle al conocimiento su visión particular, lo que *“favorece el desarrollo de destrezas y habilidades, que le permita a los educandos interactuar competentemente con el medio”* (Alpizar, 2002).

Un caso para analizar es el de Björk, nacida en Islandia, cantante, compositora y productora de reconocimiento mundial; su música ecléctica, videos particulares y sentido único de la estética audiovisual y personal, la posicionan como una de las cantautoras más influyentes de la música contemporánea. En el año 2011 salió al mercado su séptimo álbum y proyecto musical: *Biophilia*, en el que mezcla estilos musicales diversos. Björk ha descrito este proyecto, como *“una colección multimedia que engloba música, aplicaciones, internet, instalaciones y espectáculos en directo”*. Biophilia realmente fue un proyecto transmedia de música y tecnología, ya que fue el primer álbum de estudio con formato App, en colaboración con Apple, industria que publicó en su página web: *“Cada pista describe un tipo de fenómeno natural y cósmico; una representación general de la conexión entre la naturaleza y otras formas de vida, que pretende responder a la pregunta: ¿dónde se unen la música, la naturaleza y la tecnología?”*

La propuesta del proyecto Biophilia, tuvo gran acogida en el entorno académico en Islandia y en general en los países escandinavos; jóvenes que encontraron en la App y en el álbum Biophilia una manera de explorar, aprender, transformar, visualizar el mundo, el universo a través de sonidos y formas. Maestros, pedagogos, músicos, científicos, líderes culturales, dirigentes de los países nórdicos, avanzados en temas de educación y creación de sistemas educativos, vieron en esta aplicación en conjunto con el álbum musical, la oportunidad de asentar las bases de la pedagogía transmedial que desde hace varios años rige las políticas pedagógicas de varios países del norte de Europa.

Esto, sumado al programa pedagógico *Transmedia Literacy* que permite la enseñanza/aprendizaje entre docentes (inmigrantes digitales), estudiantes (nativos

digitales) y productividad (sociedad del conocimiento) son referentes sólidos de la mediación transmedial en la educación. Este tipo de producción posibilita el despliegue pedagógico a través de múltiples medios y plataformas de comunicación para la didáctica, en el cual el rol del estudiante pasa a ser activo en ese proceso de formación, un prosumidor que, como ya se ha definido, es aquel que consume información pero, que a su vez, contribuye a su perfeccionamiento y complementariedad por medio de diferentes medios de interacción y expresión.

Las corrientes descritas evidencian que los jóvenes que crecen en esta era, tienen otra mirada, otra cultura. Su crecimiento que se ha dado al marco de la tecnología, tienen hoy su propia dinámica social. Tienen una nueva manera de comprender, dado que están formándose en una cultura llena de canales y mensajes. Para De Oliveira Soares citando a Babin (1997) menciona *“su capacidad de percepción está fragmentada”, reciben demasiada información de forma superficial y no consiguen articularla e integrarla en sus historias de vida (...) se está creando una nueva inteligencia”*.

Para este autor, el lenguaje audiovisual que predomina hoy en día, se está reafirmando en los jóvenes por la excesiva influencia de este medio. Entender el mundo que los rodea a través del audiovisual conlleva una percepción multidimensional que *“disminuye la polisemia añadiendo calor a la comunicación: el espectador realiza menos esfuerzo, mientras el medio lo “engancha” más”,* (De Oliveira Soares, 1997). Aparece una nueva inteligencia que Babin denomina “tissular” concepto cercano a la idea de Inteligencia Emocional de Daniel Goleman, es decir, más emotiva y menos analítica.

Por su parte, la inteligencia formal usa el análisis y la síntesis, el pensamiento recorre distintos escenarios, diversas situaciones para combinarlas y entenderlas para conceptualizar y entender una situación dada, esta inteligencia se apoya en el discurso, el lenguaje formal.

Entre tanto, la inteligencia tissular funciona por el mecanismo de comparación. Su primera función es pedagógica, la segunda es metodológica: *“busca asociar situaciones, realidades o representaciones para intentar hacer surgir de ellas relaciones originales elaboradas más tarde. Mientras la inteligencia geométrica progresa en línea estrecha a partir de adquisiciones definitivamente fijadas, una vez demostradas, la inteligencia tissular permite una confrontación de cada parte del conjunto para comprender su significación”*. (De Oliveira Soares, 1997).

Significa esto que se debe entender la nueva dimensión cognitiva contemporánea. El aprendizaje no es –y no puede ser– igual al de hace pocos lustros. La forma como la tecnología, el audiovisual, las redes sociales digitales, el dispositivo móvil y el computador ha irrumpido en la actividad cotidiana hace que estos medios impacten en la juventud. La información dada por diversos canales es ya usual para ellos.

Es así cómo se justifica que la transmedia es una mediación que desde la educomunicación, puede ser una herramienta pedagógica que permite desarrollar un nuevo rol del estudiante, pero también del docente, quien ya no es más el único dueño del conocimiento, sino un mediador entre la información y el destinatario. En la era del nativo digital, aquel individuo que ha crecido en medio de la tecnología, el uso de internet, videojuegos, realidad virtual y otros, es cotidiana e incluso, familiar. El docente de hoy no puede desconocer este contexto, y por el contrario, utilizarlo al máximo.

2. CAPÍTULO SEGUNDO. MARCO TEÓRICO

2.1. Marco Teórico

Los primeros humanos por medio de lenguajes arcaicos debían organizarse para cazar y alimentarse. Así mismo usaban señales pintadas en las paredes de las cavernas a manera de técnica primitiva de comunicación, para indicar qué tipo de caza utilizaba para guiar a quienes llegaran a ese lugar después de él. Estas señas son consideradas, incluso, como arte rupestre y son las primeras irrupciones de la comunicación visual. La era paleolítica, de esas primeras pinturas rupestres, tiene más de 10.000 años de antigüedad.

Luego, la tradición oral ancestral marcó el desarrollo de la humanidad durante cientos de años. La aparición de la escritura, los símbolos y los signos permitieron la evolución de la humanidad durante un largo periodo. La aparición de las religiones basadas en textos sagrados, y su posterior representación en el arte, enmarcaron el desarrollo artístico y comunicativo de los siglos posteriores.

Sin embargo, este fenómeno comunicativo estaba reservado para muy pocos: fueron los tiempos medievales en donde la escritura sobre papiros y otro tipo de sustratos era muy escasa y el analfabetismo era demasiado. Hacia mediados del siglo XV la aparición de la tinta sobre papel impreso de manera mecánica, debido a la implementación de los tipos móviles de Gutenberg, se convirtió en una nueva etapa de la comunicación. Las letras vuelven a la Europa medieval la cuna del conocimiento y de saber.

Siglos después, la irrupción de la red de redes fue el detonante para que, desde hace unos años, se haya acuñado el término sociedad de la información, concepto que otros han llamado sociedad del conocimiento, y otros, sociedad digital.

Conceptos que tienen en común su referencia a la gran cantidad de información a la que se tiene acceso, gracias, entre otras cosas, a la revolución tecnológica contemporánea.

El auge de las redes globales y el microcosmos tecnológico individual construyen los valores de los jóvenes. Internet es la conexión global-local, la nueva forma de control y de movilización social en nuestra sociedad. Así mismo estamos inmersos en la era del conocimiento y en la cuarta revolución industrial, caracterizados por la información:

“la sociedad del conocimiento está caracterizada por la producción y reproducción del saber, por el vertiginoso ritmo de desarrollo del conocimiento científico tecnológico y por la incidencia de la ciencia en la cotidianidad cada vez más inmediata, haciendo del conocimiento un factor prioritario en los procesos productivos”. (Muñoz, 2002).

Desde esta perspectiva hay copiosa información que da un contexto teórico a la educación, la comunicación, la pedagogía y la tecnología. Algunos referentes documentales se describen a continuación:

2.1.1. Comunicación

Las teorías comunicativas se pueden vislumbrar desde mediados del siglo XX. Los teóricos de las ciencias sociales mostraron un interés importante hacia el análisis de los contenidos propagandísticos de la posguerra. Surge el efecto político en la comunicación. Harold Lasswell, mediante su obra: *“Las técnicas propagandísticas en el mundo de la guerra”* (1927) definiéndola como el manejo de las actitudes colectivas mediante la manipulación de símbolos significativos. Recalca el papel de los medios de comunicación masiva en la formación de la conciencia nacional y patriótica.

Como consecuencia del análisis del impacto en los efectos de la trasmisión del mensaje, Paul Lazarsfeld, matemático y sociólogo, planteó que la comunicación — la radio en especial y la *mass media* en general — tenían una influencia hacia los espectadores. Encontró que más que cambiar la actitud de los seguidores hacia ciertas personas, objetos y procesos, los medios refuerzan propensiones, actitudes y valores ya existentes en los individuos.

Desde otra orilla, y algunos años después, Habermas, filósofo y sociólogo alemán, elaboró su teoría crítica del “*actuar comunicativo*” (1981) definida como una macro-teoría social, ubicando “*el grado de significación de la experiencia social de los sujetos claramente en las acciones de las personas, distinguiendo entre dos tipos de acciones fundamentales, a saber: acciones instrumentales estratégicas y acciones comunicativas. En éstas, de modo más preciso, actúan los sujetos haciendo uso respectivamente de un tipo de racionalidad preferente, esto es, una racionalidad con respecto a fines y una racionalidad comunicativa.*” (Philip, 1998)

Por otra parte, Calvelo (1998) se refirió a la comunicación como un proceso por medio del cual los mensajes deben ser convenidos con todos los que intervengan en el diálogo de comunicación, para que ciertamente los mensajes estuviesen conformes con las necesidades reales del receptor. Esto representa que la comunicación debería ser activa tanto para el emisor como para el receptor. Según el autor “*esto significaba, ni más ni menos, que acercarse al destinatario, partir desde él, considerarlo como un sujeto activo del proceso comunicativo. Por tanto, la comunicación debe entenderse, entonces, en toda su dimensión como una relación de diálogo y no un simple traspaso entre emisores y receptores*” (Celam, 1986).

Más recontentamente, la nueva escuela de la comunicación, que parte de teorías sociales y filosóficas de los años finales del siglo XX, define que los medios de comunicación son mecanismos que permiten la propagación fuerte de información:

“facilitando la cimentación de consensos sociales, enmarcados por la economía de mercado libre, en donde los medios hacen parte de los instrumentos ideológicos de las clases dominantes para controlar sus dominados. Un medio de comunicación en la economía globalizada actual es simplemente una herramienta de dominación ideológica lejos de un proceso comunicativo real, ya en muchos casos son vitrinas comerciales privadas que no integran realmente un proceso comunicativo real”. (Raboy, 2005)

En el desarrollo de la comunicación se ha involucrado la tecnología. La revolución en las tecnologías de la información fue, a su vez, moldeada en su evolución y manifestaciones por la lógica y los intereses del capitalismo avanzado sin que, aclara Castells (1999), pudiera reducirse a la simple expresión de tales intereses.

Hoy en día la tecnología y sus sistemas conexos es el eje de la comunicación contemporánea. Por ejemplo, las redes son, en concepto de Castells (1999):

“la nueva forma que adquieren las sociedades contemporáneas, puesto que su lógica de enlace e interconexión es difundida por el mundo entero, las redes influyen notablemente en los mecanismos operativos y en los resultados de diversos procesos: los productivos, las formas de ejercicio (y resistencia) del poder, la búsqueda de satisfacción de las necesidades y deseos humanos, la producción de sentidos en el ámbito cultural. Con respecto a los procesos productivos, las redes son los instrumentos apropiados para una economía capitalista basada en la innovación, en el acceso al conocimiento tecnológico, en la globalización, la gestión de información y el descentramiento de la producción”.

Havelock (citado por Castells) afirma que así como el alfabeto representa el más grande invento de la antigüedad griega (700 a. C.), base del desarrollo filosófico y científico de Occidente en la medida que potencia el discurso conceptual,

actualmente se produce un hecho trascendental de similares consecuencias al referirse a la irrupción tecnológica en la comunicación, cuando "*se articulan diversos modos de comunicación en una red interactiva, en hipertextos que integran por vez primera en la historia las modalidades escrita, oral y audiovisual (texto, imágenes y sonido) en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con acceso abierto y asequible, cambiando radicalmente el carácter de la comunicación humana.*" (Castells, 1999)

Para Havelock esta nueva forma de comunicación existe, aún no plenamente desarrollada, sino "*a retazos en el nuevo sistema de medios de comunicación, en los sistemas de telecomunicaciones que cambian rápidamente, en las redes de interacción que ya se han formado en torno a Internet. En la imaginación de la gente, en las políticas de los gobiernos y en los proyectos de las empresas.*" (Castells, 1999)

En coherencia con sus planteamientos sobre la centralidad de las redes y la tecnología en la sociedad informacional, Castells (1999) ve en Internet un eje del sistema de comunicación global moderno. La oportunidad de desarrollo está en constituir una plataforma material y tecnológica de la estructura reticular inmersa en la sociedad. Fundamentalmente es crear la arquitectura de la infraestructura tecnológica y del medio organizativo para fomentar una serie de nuevas formas de relación social que no tienen su origen en Internet –sino que son fruto de una serie de cambios históricos– pero que no podrían desarrollarse sin la red de redes.

Es así como se consolida la dinámica para el desarrollo de la comunicación. La estructura tecnológica en la que se apoya la globalización abre la posibilidad de establecer articulaciones diversas entre la tecnología e información, o entre redes sociales y educación, o entre aplicaciones móviles y libros, o incluso entre aplicaciones para el trabajo y redes digitales de citas para matrimonio. Muchas de

las actividades cotidianas utilizan Internet como base de acción. Son rasgos específicos y fundamentales de la comunicación social contemporánea. Ya no es posible concebirla sin algún contacto con la tecnología, por mínimo que sea.

2.1.2. Pedagogía y tecnología

Ahora bien, así como la comunicación ha evolucionado notablemente, la pedagogía hace también uso de la tecnología y de la aparición de sus herramientas para canalizar toda la información a la que tiene acceso estudiantes y docentes. La tecnología tiene cada vez mayor protagonismo en la pedagogía posmoderna. Ya se puede entender que *“la nueva pedagogía debe centrar sus esfuerzos en valores como la tolerancia y la solidaridad para la formación del ser humano del futuro cercano, esto, justificado por la gran diversidad transcultural de la sociedad producto del conocimiento y la globalización”* (Alpizar, 2002). Este autor amplió este concepto: *“la escuela ha de ser vista como un lugar en donde se aprende, que todas y todos podemos interesarnos por los demás”*. Es decir, la pedagogía incluye aspectos novedosos de interacción que, hasta ahora irrumpen en las teorías de la educación, que han entendido el nuevo rol de sus actores.

La enseñanza es una práctica social, y como proceso en el marco de la educación formal incluye *“docentes, estudiantes, entornos, estrategias, comunicaciones, materiales, tecnologías, evaluaciones, instituciones, política, contextos y práctica. Todas estas imágenes cobran singular particularidad cuando tienen lugar en escenarios mediados”* (López, 2014).

Campi refuerza este precepto cuando sostiene que la construcción colectiva del conocimiento como el proceso donde dos o más personas –educandos y educadores– tienen la posibilidad de intercambiar experiencias, pero también

conocimientos: *“La manifestación de las nuevas narrativas mediáticas de la educación, se han vuelto cada vez más comunes en el modelo pedagógico del siglo XXI, con especial énfasis en el «ámbito universitario en general, y en particular en los programas educativos basados en el uso de entornos virtuales de enseñanza y de aprendizaje”* (Campi, 2013).

Las propuestas actuales vienen a reforzar lo que López (2014) define como *“el uso de las nuevas tecnologías con el objetivo de repetir viejas prácticas de enseñanza aprendizaje”*, mientras Kaplún (2008) sostiene que *“una enseñanza suele autocalificarse de moderna cuando despliega aparatos y recursos audiovisuales, y de más moderna aún, si enseña a distancia, a través de medios. Pero cuando se examina la pedagogía que subyace al interior de sus productos, resurgen, bajo el vistoso y coloreado maquillaje, las arrugas del viejo y glorioso modelo vertical”*.

2.1.3. Educomunicación

La comunicación ha sido considerada como una herramienta fundamental en la educación, dado que permite la transferencia de conocimientos del maestro a un estudiante. Diversos autores han relacionado los conceptos de educación y comunicación en un solo sentido, donde se da la transferencia de mensajes de un emisor a un receptor y luego una retroalimentación. De hecho, el poder de los medios de comunicación en la formación de la sociedad posee un alto poder de persuasión que permite involucrar procesos de comunicación similares como los usados en la comunicación de un profesor, propios de la educación.

La educomunicación se entiende como el proceso de intervención de los medios de comunicación en la enseñanza tanto no formal o popular, así como la educación

formal, académica o de aula, donde se hace uso especialmente de las nuevas tecnologías. Su origen se remonta a la publicación del libro *Cultura y Entorno* (*Culture and Environment*) de Leavis y Thompson en 1933. Sobre la segunda mitad del siglo XX, el término es acuñado en el Reino Unido, Estados Unidos y otros países europeos. Desde los años 70, se desarrolla esta metodología en Latinoamérica de la mano de la pedagogía crítica de Freire, conjugado con las nuevas tecnologías.

También la educomunicación se puede definir como “*el campo de planeamiento y ejecución de políticas de comunicación educativa, teniendo como objetivo la planificación, creación y desarrollo de ecosistemas comunicativos mediados por el uso de las tecnologías de la información y de los procesos de comunicación*” (De Oliveira Soares, 1997). Este precepto ha ido enriqueciendo ambos mundos a tal punto que existe un universo comunicativo pedagógico que busca interrelacionar el quehacer de la enseñanza desde la comunicación.

Dentro de esta perspectiva, entender el proceso de educomunicación, como parte de la comunicación participativa y la comunicación para el cambio social son elementos indispensables que logran hacer una verdadera transformación social que redundará en un proceso clave de mejoramiento de las condiciones sociales de nuestro entorno.

Barbas (2012), enfatiza estas definiciones al afirmar que: “*La educomunicación, por tanto, es proceso, movimiento, flujo de significados, acción creativa y re-creativa, construcción-deconstrucción-reconstrucción permanente de la realidad. Es, en suma, una forma de pedagogía crítica que concibe los procesos educativos, la comunicación, los medios y las tecnologías como herramientas de análisis y de acción para la comprensión y la transformación del mundo*”. (Barbas, 2012)

De hecho, el poder de transformación cultural de los medios de comunicación ha estado presente desde los tiempos de la escuela de Frankfurt a mediados del siglo XX hasta nuestros días, donde se estudia la influencia de los contenidos de los medios de comunicación y su interés en generar procesos culturales vivos que permitan ser consecuentes en la formulación y sostenimiento de la sociedad, dado *“el poder innegable de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información en las transformaciones culturales del imaginario de la sociedad de la comunicación y la información”* (Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, 2003).

Según Díaz (2013) se habla no sólo de un proceso de información sino de interacción entre los agentes de una sociedad enmarcada en la educomunicación: *“se pretende la enseñanza y aprendizaje de la comunicación en función de compartir, intercambiar significados y sentidos”*. De esta forma se reafirma el poder de la comunicación y la influencia que tiene sobre los agentes sociales y cómo través de la comunicación es posible la transferencia de ideales, conocimientos y culturas.

Por otro lado, un aspecto relevante de la educomunicación es que se puede definir como una herramienta pedagógica que pueda ser utilizada para la transferencia de conocimiento, permitiendo no sólo transmitir un mensaje específico sino poder transmitir una forma de pensar, forma de actuar, formas culturales y la percepción de un individuo frente al mundo que lo rodea.

Uno de los elementos esenciales es entender las prácticas pedagógicas comunicativas, tal como lo refiere Campi (2013) cuando asegura que *“las prácticas de educación y comunicación, entendidas como prácticas sociales, culturales e históricas, no son ajenas a los cambios acontecidos a partir del advenimiento de las nuevas tecnologías digitales”*. Desde la aparición del concepto transmedia desarrollado por Jenkins, no ha pasado mucho tiempo para incorporar estas dos

temáticas. La educomunicación ha sido el lugar común en donde estos dos conceptos han convergido.

Vale la pena mencionar que los términos de educación y comunicación se han ido mezclando entre sí generando nuevos conceptos. En primer lugar, emerge el término cibercultura que ha tenido tres aristas: Interactividad, que es la relación entre la persona y el entorno digital definido; hipertextualidad o el acceso interactivo a cualquier cosa desde cualquier parte y conectividad o lo potenciado por la tecnología, (Bonilla, 2005).

Así mismo Aparici (2011) agrega: *“La educación 2.0 nos presenta una filosofía y una práctica de la educación y de la comunicación basada en el diálogo y en la participación que no requiere solo de tecnologías, sino de un cambio de actitudes y de concepciones”*. Es decir, el tema se ha planteado desde las posibilidades infinitas que da la tecnología a la educación. Sin embargo, esta convergencia no es contemporánea, Paulo Freire (1973) se refería a las posibilidades de innovar en la educación: *“Ser dialógico es no invadir, es no manipular, es no imponer consignas. Ser dialógico es empeñarse en la transformación, constante, de la realidad. Ésta es la razón por la cual, siendo el diálogo contenido de la propia existencia humana, no puede contener relaciones en las cuales algunos hombres sean transformados en “seres para otro”*. (Freire,1973). En un sentido amplio el uso de la transmedia en la educación no es otro que el determinismo dialógico de la educación.

Según Díaz (2013) la educomunicación en el aula, como un escenario paralelo a la educación alternativa y popular, se empieza a asumir como una opción metodológica y teórica de la comunicación desde su dimensión epistémica, práctica y metodológica. En este sentido Aparici (2011) resalta que desde esa dimensión, la educomunicación se basa en el diálogo y la educación soportadas en la tecnología donde el educador-educando desarrollan una postura crítica de la cual resulta la percepción de que todo este conjunto de saber se encuentra en la interacción.

Ayerdi et al (2011) afirman que *“el uso de las TIC es un objetivo de primer orden en el proceso formativo de la nueva generación de estudiantes, dejando paso a nuevos modelos y estrategias de enseñanza”*. Esta perspectiva se conjuga con los principios de la educomunicación y su relación estrecha con los avances tecnológicos y la aparición de nuevos medios. Es así entonces, que la academia en la actualidad no puede permanecer ajena a significativos cambios en la creación, gestión, distribución y recepción de la información, así como la educación en las aulas no puede seguirse viendo como una ciencia ajena a la comunicación.

Pérez (2000) acierta en este sentido al afirmar que *“es necesario introducir el uso de los lenguajes audiovisuales, de la informática, de los ordenadores y de los nuevos medios. Una escuela consciente, y que responda a las exigencias de nuestro tiempo, no puede renunciar a esta tarea”*. Desde este aspecto la educomunicación, a pesar de ser una ciencia que surgió hace más de cuatro décadas, es un mecanismo importante que se inserta actualmente para hacer uso de los medios de comunicación y sus pares tecnológicos en los procesos pedagógicos actuales.

2.1.4. Tecnología en la comunicación y la educación

Hoy en día hay un salto de los movimientos sociales a la Internet. Las aplicaciones tecnológicas son la plataforma comunicativa a gran distancia, con base en articulaciones que se forman en torno a valores y proyectos; *“Internet posee la estructura organizativa y el mecanismo de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la movilización, pero manteniendo al mismo tiempo un carácter de coordinación y una capacidad de enfoque de esa movilización”*. (Muñoz, 2002)

Las actividades cotidianas se desarrollan cada vez más en torno a códigos tecnológicos, y que dependen ahora de la capacidad de llevar a cabo un sinnúmero

de conexiones, o de integrar a personas en distintas coordenadas geográficas donde la transmisión instantánea de ideas, desde puntos distintos del planeta, permite la integración rápida de conceptos que, en la forma tradicional, pudieran demorarse meses o años. Es el caso del Wiki, –concepto colaborativo, construido entre muchos–, que cobra cada vez más notoriedad.

Ante Internet se evidencian las actitudes que comúnmente despierta el surgimiento de nuevas tecnologías: de un lado, se verán en él posibilidades de nuevas formas de control, de otro lado, Internet podría ser considerado como un extraordinario instrumento de participación ciudadana; de información académica, de los gobiernos y de los partidos a los ciudadanos en conjunto y de relación interactiva. *“La sociedad del conocimiento está caracterizada por la producción y reproducción del saber, por el vertiginoso ritmo de desarrollo del conocimiento científico tecnológico y por la incidencia de la ciencia en la cotidianidad cada vez más inmediata, haciendo del conocimiento un factor prioritario en los procesos productivos”.* (Muñoz, 2002)

Por esto, la tecnología tiene cada vez mayor protagonismo en la pedagogía posmoderna. Ya se puede entender que *“la nueva pedagogía debe centrar sus esfuerzos en valores como la tolerancia y la solidaridad para la formación del ser humano del futuro cercano, esto, justificado por la gran diversidad transcultural de la sociedad producto del conocimiento y la globalización”* (Alpízar, 2002).

Adicionalmente a estos conceptos y tan solo en las últimas dos décadas, en la era la sociedad de la información, han surgido nuevos conceptos que vale la pena definir en este contexto:

Multimedia: se refiere al uso de textos, gráficos, imágenes, animación y sonido. Este término hace referencia a la combinación o utilización de dos o más medios de forma concurrente. Este término actualmente sigue siendo confuso, pues hasta el

momento no se ha definido a profundidad y sus límites resultan difusos pese al avance y desarrollo tecnológico. Hace 30 años, el concepto hacía referencia a la integración y uso de sonido, texto, datos y gráficos:

"un sistema multimedia está constituido por un conjunto de informaciones representadas en múltiples materias expresivas: texto, sonido e imágenes estáticas y en movimiento, y codificadas digitalmente, registradas en un soporte cerrado u off line, como por ejemplo el CD-ROM o el DVD".
(Berenguer, 2007).

Hipermedia: para Lamarca (2007), es la *"unión de hipertexto y multimedia, una red hipertextual "en la que se incluye no sólo texto sino también otros medios: imágenes, audio, vídeo, etc".*, Podría ser la suma de hipertexto y multimedia. Su campo de acción es Internet, que usa el hipertexto para que los usuarios interactúen todo lo que deseen. Se puede definir como texto que contiene conexiones interiores hacia otros documentos: páginas web, videos, etc.

Crossmedia: según Roig (2009) *"descentra parcialmente el foco en la tecnología de distribución y se centra en las interacciones formales y narrativas que se establecen entre contenidos presentes en media lo suficientemente diferentes, como por ejemplo el cine y los videojuegos"* es decir que crea una conexión sobre un concepto determinado y puede usar distintos medios para lograr su cometido. Sin embargo, no son medios articulados sino complementarios, o algunas veces, excluyentes.

Convergencia: según Jenkins (2008) es *"el flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir a casi cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento"*. La convergencia también representa un cambio cultural toda vez que anima a la

audiencia a buscar nueva información y establecer conexiones entre contenidos mediáticos dispersos.

Transtextualidad: término acuñado originalmente por Gérard Genette en 1982 donde utiliza el concepto para referirse a la trascendencia textual del texto, es decir, a lo que en un texto específico se relaciona de forma manifiesta o secreta con otros textos o incluso a lo que vincula a una obra con otra, de manera que el sentido de un texto no se transfiere de escritor a lector, sino que es mediado por una serie de códigos que involucran otros textos. De manera que el teórico francés parte de una aproximación estructuralista al estudio de la literatura al identificar que las obras literarias no son originales ni únicas ni autónomas en sí, sino que son articulaciones específicas –selecciones y combinaciones– de un sistema delimitado pero abierto que incluye otros contextos.

Intertextualidad: es la relación que un texto –oral o escrito– mantiene con otros textos –orales o escritos–, ya sean contemporáneos o históricos; el conjunto de textos con los que se vincula explícita o implícitamente un texto constituye un tipo especial de contexto, que influye tanto en la producción como en la comprensión del discurso. Los orígenes del concepto de intertextualidad deben buscarse en la obra del filólogo ruso Mijaíl Bajtín, quien durante el segundo tercio del siglo XX publicó una serie de trabajos sobre teoría de la literatura. Sus ideas no fueron conocidas en la Europa occidental hasta años después de su aparición, cuando fueron traídos al ambiente intelectual francés por un círculo de pensadores búlgaros a fines de los años 60; entre ellos Tzvetan Todorov y Julia Kristeva, quien acuñó el término de intertextualidad en el año 1969.

Ecología de medios: termino usado por Scolari (1983) para referirse a la teoría de la comunicación expandida que abarca casi todos los aspectos de los procesos de comunicación, desde las relaciones entre los medios y la economía hasta las

transformaciones perceptivas y cognitivas que sufren los sujetos a partir de su exposición a las tecnologías de la comunicación.

Digital Media: hace referencia a que la información que transcurre en este medio está decodificada en números siendo el código numérico más usado el binario; de manera que toda la información es convertida en una serie de ceros (0) y unos (1). Desde este punto de vista, la interpretación del código es independiente de su representación. (Levinson, 1978)

Online Media: hace referencia explícita a la Internet, la cual es en muchos sentidos, entendida como nuevo medio. El término *en línea* prioriza el elemento de conectividad o la manera en que este medio se conecta con otros medios, principalmente computadores y más recientemente teléfonos móviles. Conectividad es entonces un atributo crucial de los medios en línea: la posibilidad de conectar lejanos, cercanos, unos o muchos al mismo tiempo tiene amplias consecuencias, de un lado introduce un cambio en la noción de modernidad, la cual se asocia típicamente a la noción de aislamiento e individualismo; y de otro lado introduce, incrementa o acelera intercambios entre diferentes entidades y/o contextos. (Levinson, 1978)

Nuevos medios: incorporan un elemento de dinamismo y constante cambio, de manera que puede incluir cualquier formato de medios siempre y cuando sea evidente que dicho medio está en constante evolución. Otra característica de los nuevos medios es que denotan una clara convergencia entre la lógica de procesamiento de datos característica de los computadores –canales– y la lógica comunicacional característica de los medios –los usuarios y el significado que aportan al momento de usar los canales–.

Inteligencia Colectiva: habilidad de agrupar conocimiento con el fin de compartirlo con otros hacia el logro de un propósito común. Esta habilidad es la clave para

proyectos donde es fundamental el trabajo colaborativo, tener la habilidad de integrar conocimiento nos permite resolver desafíos mucho más complejos de lo que la mente individual puede procesar.

Transliteratura: la habilidad de leer, escribir, interactuar a través de diferentes plataformas, herramientas y medios desde el significado y la oralidad hasta la escritura, lo impreso, la radio, la televisión, el cine hasta las redes sociales. La palabra transliteratura deriva del verbo transliterar que significa representar los signos de un sistema de escritura mediante los signos de otro.

El compromiso –o engagement en inglés–: es el involucramiento efectivo relacionado con una actividad, meta, práctica, grupo o comunidad que mejora la calidad y cantidad de participación a pesar de obstáculos, retrocesos o frustraciones, se diferencia del disfrute en tanto que el disfrute es un sentimiento positivo que acompaña la realización de una actividad y es la razón por la cual llevar a cabo dicha actividad vale la pena. Ambos son aspectos importantes del aprendizaje los cuales deben ser documentados y medidos, también debe tomarse en consideración que sentimientos negativos también pueden jugar un rol significativo en el proceso de compromiso y aprendizaje.

2.1.5. Transmedia

Para definir específicamente la transmedia vale la pena citar a su autor principal, Henry Jenkins:

“representa un proceso donde los elementos integrantes de una ficción se dispersan de manera sistemática a través de múltiples canales de distribución con el fin de crear una experiencia unificada, coordinada y entretenida. Y donde, idealmente, cada canal hace su propia contribución en el desarrollo de la historia.” (Jenkins, 2003)

En términos prácticos significa que es usar distintos medios, diversos canales, cada uno con su propio lenguaje o narrativa, para contar algo. Estos lenguajes deben ser complementarios, no pueden coexistir el uno sin los otros. Deben ser articulados, coherentes y significativos y se espera que haya algún grado de participación de todos los actores del proceso. Cada una de estas narrativas o medios muestra una parte diferente de la historia, pero complementaria y cada una de ellas realiza un aporte diferente para la narración definitiva. Es una forma de narrar una historia, por eso algunos también la identifican con el término *storytelling*.

El término transmedia se creó para entender y analizar el rol de los consumidores/participantes - que realizan contribuciones a la historia principal por ejemplo en una historia como los libros de Harry Potter o la película Matrix, cuyos fanáticos crearon videojuegos, videos, etc para completar esos universos cinematográficos, creando contenidos que expanden el mundo narrativo.

Jenkins agrega más luces para entender el concepto:

“es el arte de crear mundos. Para experimentar plenamente cualquier mundo de ficción, los consumidores deben asumir el papel de cazadores y recolectores, persiguiendo fragmentos de la historia a través de los canales mediáticos, intercambiando impresiones con los demás mediante grupos de discusión virtual, y colaborando para garantizar que todo aquel que invierta tiempo y esfuerzo logre una experiencia de entretenimiento más rica. (Jenkins, 2008).

La transmedia es un proceso que recrea la narrativa principal con narrativas alternas, que se expanden por diversos medios. Es una combinación correctamente articulada en diferentes escenarios. Por ello se se deben emplear medios, géneros, lenguajes, estéticas, espacios y contextos distintos pero coherentes. La narrativa

principal se expande a través de distintas textualidades correlacionadas en una trama única.

En la transmedia recobra vigencia un concepto novedoso: el prosumidor; agente que marca la transformación del receptor tradicional que manejaron los esquemas comunicativos de Shannon y Weaver de mediados del siglo XX, o, desde los ámbitos de la comunicación publicitaria, se suele llamar consumidor, para convertirse en productor de mensajes o prosumidor. El concepto lo explica Arrieta (2012): *“un prosumidor se hace en la medida en que experimenta y se lanza al universo digital y tecnológico para entenderlo y aprehenderlo, no de otra manera sino haciendo y publicando contenidos es que se logra la transformación del usuario consumidor al usuario consumidor-productor; esta empresa exige de las personas actitudes autodidactas y experimentales. Aplicaciones como los blogs y wikis ofrecen a los prosumidores estructuras hipermedia que permiten la transmediación de los contenidos”*.

Este concepto lo complementa Amador-Baquiro: (2018)

“este proceso potencia la pluralidad de representaciones, alcanzando secuencias imprevisibles de experiencias individuales y colectivas. La experiencia puede terminar alterando los contenidos y generando modificaciones en las condiciones de producción, acceso, recepción y participación. Se trata de experiencias que, incluso, pueden ir más allá de lo previsto por los autores”.

Lo transmedia habla de un lenguaje definido por la evolución de la sociedad contemporánea, es la transformación de mensajes y contenidos a las nuevas realidades de ciudadanos interconectados. En este sentido la cultura es un marco donde lo transmedia se desarrolla al estar sostenida por lenguajes y procesos

comunicacionales y al ser la cultura un vector que transmite formas de comportamiento.

En este orden de ideas, es importante anotar que los ambientes digitales cambiaron los procesos de comunicación de forma significativa al evolucionar hacia nuevas plataformas o canales de comunicación con formatos donde el contenido o mensaje puede ser replicado, modificado y ampliado a medida que llega a más y más personas –Web 2.0–. Estos ambientes digitales tienen la característica de ser móviles, participativos y de proporcionar interactividad, es decir, permiten procesos de construcción y circulación del contenido donde el todo es mucho más que la suma de las partes.

En este sentido, el carácter contemporáneo de lo transmedia está dado por tres propiedades: *destemporalidad*, donde el contenido que fluye se estructura simultáneamente desde diferentes medios y plataformas; *destotalización* donde la participación de muchos en la producción del contenido hace que este involucre explicaciones más diversas; y por último, *desreferenciación* donde la circulación del contenido se realiza fuera de un mundo concreto a través de un contexto de realidad virtual a partir de comunidades en línea.

Otra forma de entender lo transmedia desde la dinámica de la cultura contemporánea es con relación a los procesos de creación colectiva que surgen gracias al uso de nuevos medios y tecnología que hacen posible el intercambio, la participación, la apropiación y el uso de saberes distribuidos sin restricción alguna de tiempo o espacio en la red.

2.1.6. Narrativa

La narrativa es una forma de cohesionar y aportar relevancia al contenido que se transmite en diversos medios, en efecto un contenido solo es relevante, es decir sólo generará implicación de un público si y sólo si tiene sentido para esta audiencia y la única forma de aportar sentido es construyendo una historia que sea suficiente en sí misma.

Arrieta (2012) agrega la particularidad del concepto: *“en lo transmedia el mensaje se enriquece con la peculiaridad narrativa de cada medio. Los medios articulados en la narración tienen la finalidad de ampliarla, incorporando y profundizando diferentes líneas narrativas y diferentes formas de contar”*. Lo que reivindica el concepto de narrativa.

Peter Berger, uno de los sociólogos más prolíficos en temas de construcción social de conocimiento, afirma que la sociedad se presenta ante el individuo como separada de sí mismo. Para el autor la realidad es una cualidad que pertenece a un fenómeno separado de la voluntad y el conocimiento; hace un énfasis especial en la manera en que la realidad se presenta a las personas como un mundo intersubjetivo, o compartido con otros; de lo cual se desprende la importancia del lenguaje:

“el lenguaje puede definirse como un sistema de signos vocales, el más importante sistema de signos en la sociedad humana. Se fundamenta en la intrínseca capacidad del organismo humano de expresividad vocal, pero solo podemos empezar a hablar de lenguaje cuando esas expresiones vocales son capaces de desprenderse del contexto inmediato, del “aquí- ahora” que emana de un estado subjetivo. El lenguaje es entonces esencial para cualquier entendimiento de la realidad diaria” (Berger, 1966).

Diversos postulados en la teorías sociológica de la primera mitad del siglo XX, fundamentan la importancia del lenguaje como fuente de construcción de identidad social; na época que se caracteriza por la caída de los discursos totalizantes y en la cual aparecería el pensamiento de McLuhan (1964) quien supo prever que en este nuevo contexto sociocultural el medio se elevaría en nivel de importancia al mensaje: una nueva época de la humanidad donde el proceso de construcción de la realidad dejaría de ser de carácter netamente institucional y en cambio empezaría a ser apropiado desde múltiples contextos por diferentes individuos gracias al uso de diversos medios.

En este contexto, hay un elemento específico que contextualiza el lenguaje y es la experiencia narrativa. Es el entorno que cobija al lenguaje; que se expande en el espacio, que se desarrolla en un tiempo e involucra a unos agentes que se proyectan en tiempo y espacio. Estas tres dimensiones se corresponden exactamente a los tres componentes elementales de la gramática definidos por Aristóteles: el escenario, el argumento y los personajes; tres dimensiones que se asimilan con lo que Ryan (2001) define como los tres tipos de inmersión que cumplen las experiencias narrativas: espacial, temporal y emocional:

“La narratividad es una estructura semántica que podemos considerar universal. Un marco cognitivo en torno al cual ordenamos la información para poder entenderla como representación de acontecimientos y acciones y que se consiste en un repertorio de elementos básicos ordenados según ciertas configuraciones lógicas y temporales específicas. En la fenomenología de la lectura, la inmersión es la “experiencia” a través de la cual un mundo de ficción adquiere entidad como realidad autónoma, independiente del lenguaje, por lo tanto, para que un texto sea inmersivo debe crear un espacio con el que el lector, el espectador o el usuario puedan establecer una relación, y debe poblarlo con objetos individualizados. En otras palabras,

debe construir el escenario de una acción narrativa potencial, aunque carezca de la extensión temporal necesaria para que la acción se desarrolle en un argumento” (Ryan, 2001)

La experiencia narrativa en una sociedad digital plantea nuevos retos. El acceso a un sinnúmero de repositorios digitales abre la puerta para la interconexión de demasiados textos y datos sin que exista una capa aglutinadora. Mensajes fragmentados que si bien pueden ser articulados de una manera más o menos coherente, pueden no tener un común. Es acá donde se necesita reconocer el concepto de convergencia.

En las artes fue planteado por John Dewey en su tratado *El arte como experiencia* (1934) en donde recoge sus postulados sobre una nueva forma de configuración de relaciones creativas y de interacción entre dos esferas de conocimiento que antes aparecían disociadas entre sí: el arte y la ciencia. Allí Dewey plantea que la interacción coherente entre los distintos campos permite la convergencia de mensajes: *“La experiencia es cuestión de la interacción del organismo con su ambiente, un ambiente humano así como también físico, que incluye los materiales de la tradición y las instituciones, así como las circunstancias locales o aquellas que el organismo trae consigo en virtud de su estructura propia, nativa y adquirida, fuerzas que forman parte en la interacción” (Dewey, 1934)*

Lo que Dewey llama experiencia es precisamente la convergencia de realidades. Un individuo vive en un mundo aparentemente fragmentado porque vive en realidades distintas; hogar, trabajo, estudio, etc., que en últimas constituyen su razón de ser. De tal manera que la fragmentación a la cual se ve abocado un individuo es parte de su naturaleza y es la convergencia de realidades donde se define a sí mismo. La diversidad de realidades polisémicas, todas igualmente válidas, permite incluso espacios de interacción social, que llevados al proceso de aprendizaje recobra valor pedagógico.

En este contexto, las experiencias inmersivas dejan de estar circunscritas al campo de la estética o el arte para insertarse en la cotidianidad de los individuos. Así las cosas, ya no se habla de construcción de narrativas como forma de representación sino como proceso válido de integración de diferentes realidades para diversos propósitos. Así, la industria del entretenimiento fue una de las primeras en adoptar modelos narrativos para recrear realidades o contar ficciones para atraer grandes audiencias.

Pero la industria del entretenimiento y la publicidad no han sido las únicas en vislumbrar el amplio margen de potencialidades que abarca la construcción de narrativas en distintos universos. En el ámbito pedagógico diversos países, especialmente Norteamérica y el norte de Europa, han entendido la importancia del adecuar nuevas técnicas de construcción de narraciones, de creación de relatos con fines pedagógicos. De involucrar a sus estudiantes para que sean ellos quienes produzcan contenidos. Muchos ya están creando nuevas experiencias narrativas que se están formando como modelo de construcción de aprendizaje. La educación ya no es más un modelo unidireccional de comunicación.

2.1.7. Mediaciones pedagógicas

Vale la pena mencionar acá el concepto de aprendizaje significativo, creado por el psicólogo David Ausubel, que trata sobre la relación de una información nueva con la que ya posee un individuo; reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en este proceso. Es decir, la estructura de los conocimientos previos condiciona de alguna manera a los nuevos conocimientos reestructurando los procesos de aprendizaje.

En esta corriente, vale la pena mencionar que se requiere una participación activa del docente donde la atención se centra en el cómo se adquieren los aprendizajes

a la vez que se pretende potenciar que el estudiante construya su propio aprendizaje a partir de su propia percepción del mundo y sus propias necesidades de comunicación.

Por otra parte, el reconocido autor Jesús Martín Barbero desarrolló en su libro *De los medios a las mediaciones: comunicación, hegemonía y cultura* (1998) un muy reconocido concepto en los ámbitos teóricos de la comunicación: las mediaciones, para explicar el desarrollo de la cultura en Latinoamérica, analizando la injerencia de los medios de comunicación desde dimensiones políticas, culturales y comunicacionales. Analiza la llamada cultura de masas y como se mezcla culturalmente con los procesos de la cultura popular y étnica de Latinoamérica.

Esta "*Teoría de las Mediaciones*", como la han denominado autores posteriores, tiene el objetivo concebir al proceso comunicativo en su dimensión relacional (comunicacional) y de intercambio (cultural) de negociación (política). Es entonces una fuente invaluable de teoría comunicativa que ayuda a comprender al proceso comunicativo como un lugar de interacción que es creado por la participación tanto del emisor como del receptor.

El proceso pedagógico es, desde una perspectiva comunicativa, una mediación, en donde se surte un proceso comunicativo en donde maestros y estudiantes se relacionan entre ellos mediante un proceso de transmisión de información y aprehensión del conocimiento. Sin embargo, algunos autores han concebido la mediación pedagógica como la relación de la pedagógica con las herramientas tecnológicas o de otra índole.

Las mediaciones se sustentan en el concepto de "acción mediada" que se refiere a las acciones formadas en contextos culturales diversos que promueven un proceso, una interacción, un suceso de estructuración cognitiva. Es la forma como se involucran los procesos, los medios y los objetivos.

Para Vigotsky (1998) la pedagogía requiere de predisposición del docente: cognitiva, emocional y actitudinal: *“en el acto de mediación deben estar interrelaciones los actores del proceso enseñanza aprendizaje, la intencionalidad de la tarea, la reciprocidad, la motivación, el razonamiento. La mediación es posible por el lenguaje, el mundo simbólico y el manejo de códigos”*.

3. CAPÍTULO TERCERO: MÉTODO

3.1. Fundamentación epistemológica

Al referirse a las ciencias sociales en general y a la pedagogía y la comunicación en específico, casi toda la literatura apunta a la investigación interpretativa. La aproximación de métodos y prácticas pedagógicas está mediada por la aprehensión de conocimiento, proceso exclusivamente individual, dado que la misma dinámica pedagógica es inherente a la percepción de cada individuo frente a lo que está aprendiendo y cómo lo asimila.

Así también, las ciencias sociales se nutren de la inmensa gama de individualidades sociológicas, e incluso, psicológicas de un grupo específico: una comunidad, un salón de clases o una familia, pueden tener en su interior distintas personalidades, formas de pensar, de aprender y de comunicar.

Para abordar la fundamentación epistemológica que se plantea es necesario entender la dinámica social, enmarcada en la transformación de las realidades que genera la educación, dado que los seres humanos, por definición evolucionan constantemente. De ahí que en el marco investigativo se trabaja desde la teoría fundamentada.

La teoría fundamentada es el método de investigación que trabaja desde los datos y es usada para identificar los actores en un proceso social básico como punto central de esta teoría. Por este método podemos descubrir aspectos esenciales que son relevantes en una determinada área de estudio, y en específico, en los procesos pedagógicos.

Es una teoría que generan una explicación ante un determinado fenómeno. En ese sentido existe una relación entre los datos obtenidos que se puede expresar en la creación de una metodología que pueda ser suficientemente rigurosa dentro del contexto de la fundamentación epistemológica del proyecto. Para Glaser (1992) la teoría fundamentada es adecuada para las investigaciones que tienen que ver con la conducta humana y la forma como se configuran las comunidades y los grupos al interior de un entorno social.

Por estas circunstancias, las dinámicas sociales van ligadas a la constante variabilidad del pensamiento humano. Rodríguez Gil y García (1999) explican que: *“el factor definitorio y diferencial de la teoría fundamentada respecto a otro tipo de métodos cualitativos es su interés en la generación de teorías que expliquen, confirmen y/o desarrollen los fenómenos sociales objeto de estudio”*

Strauss y Corbin (1994) afirman que la teoría fundamentada puede ser utilizada para un mejor entendimiento de un fenómeno ya estudiado y así poder profundizar en él. Aseguran que el aspecto cualitativo de esta metodología favorece el desarrollo de respuestas a fenómenos sociales respecto a lo que está ocurriendo y por qué y agregan:

“La teoría fundamentada es una metodología general para desarrollar una teoría que está fundamentada en la recogida y análisis sistemáticos de datos. La teoría se desarrolla durante la investigación, y esto se lleva a cabo mediante una continua interpelación entre el análisis y la recogida de datos.”
(Strauss y Corbin, 1994, p. 273).

La teoría fundamentada permite de forma simultánea, e incluso interactiva, recoger datos y analizarlos. Es posible que el mismo análisis de datos permite mejorar el proceso de recolección, y a la vez la recogida de datos permite establecer nuevos análisis.

Para el caso de la pedagogía, este proceso permite ir recolectando información para analizarla de manera simultánea, ya que es un método comparativo en esencia, “*en el que comparamos datos con datos, datos con categorías, categorías con categorías, categorías con teorías y teorías con teorías*” (Sáez, 1989). De esta manera, el muestreo puede ir generando nuevos elementos de análisis que pueden contribuir al desarrollo y comprensión de la teoría que ya existe.

Esta teoría utiliza datos cuantitativos y/o cualitativos a través de variados métodos de recolección de datos como encuestas, entrevistas, observaciones y cualquier tipo de documento, incluidos los audiovisuales o piezas de comunicación, teniendo en cuenta que se enfatiza el estudio del fenómeno más que los métodos para abordar el tema de estudio.

Además de esto, esta metodología adopta una postura comprensiva frente a la realidad estudiada, prestando más atención a las realidades empíricas. Por otra parte, es importante resaltar que considera que los observadores no son imparciales, sino que aquello que puedan captar dependerá de su marco de referencia previo, lo que permite entender mejor la dinámica pedagógica.

3.2. Paradigma investigativo

El concepto de educación se transforma en la producción de sentidos y significados de conceptos y realidades en el entorno de cada individuo. El proceso de generar significados permite descubrir interpretaciones de la realidad, especialmente en las ciencias sociales. En la educación, el proceso de transmisión del conocimiento va ligado de manera ineludible a los procesos de percepción y de asimilación de conocimientos. Desde esta perspectiva, hablar de comunicación y educación es generar sentido y crear significados a partir de los procesos pedagógicos.

En ese sentido Della Porta y Keating, (2013) proponen: “*en la esencia de este conocimiento se halla el significado subjetivo. Por tanto, es imposible entender los hechos históricos o los fenómenos sociales sin considerar las percepciones que los individuos tienen del mundo exterior*”. Es decir, en los procesos mismos de generación de contenido, y, sobre todo, de aprehensión del conocimiento se debe entender la construcción de significados. Esto tiene que ver con los complejos procesos de percepción de cada individuo y como cada estudiante aprende de una manera distinta.

De esta manera, los procesos pedagógicos se pueden entender como formas de interpretación de la realidad que confluyen a través de la comunicación y por ende los paradigmas de investigación de las ciencias sociales encajan perfectamente en este proceso, concepto que se puede ampliar acotando: “*un paradigma establece los criterios para el uso de herramientas apropiadas (es decir, metodologías instrumentos y tipos y formas de recogidas de datos) en la resolución de estos enigmas disciplinarios*” (Cook, s.f.).

Este concepto es ampliado por Khun, citado por Guardián-Fernandez,(2007) cuando agrega, “*Un paradigma constituye una cosmovisión del mundo compartida por una comunidad científica. Es un modelo para situarse ante la realidad, para interpretarla y para darle solución a los problemas que en ella se presentan*”. Es decir, es un modelo de procedimiento que por lo general, prevalece por sobre los demás. Es parte principal de la construcción científica dado que es la base de los valores, técnicas y creencias de una comunidad.

Ahora bien, para este proceso se utilizó el paradigma cualitativo dado que parte de un fundamento humanista que busca entender la realidad desde un orden social establecido. Guardián-Fernández, (2007) afirma: “*para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y negociada del orden social. El paradigma cualitativo percibe la vida social como la creatividad compartida*

de los individuos". Significa que el solo hecho de que se compartida puede transformar una realidad dinámica, evolucionada y reconocible para cada individuo integrante de una comunidad, reafirmado el hecho de que las comunidades son cambiantes, dinámicas y tienden a la evolución.

De acuerdo lo anterior es indispensable que se reconozca que hay múltiples realidades que deben ser mezcladas dentro de la investigación social. Para este paradigma los individuos son agentes activos en la construcción y transformación de esa realidad es en las que se ven inmersos. Se plantea que no existen situaciones predeterminadas, sino que por el contrario se van adaptando a la realidad que las rodea. El paradigma interpretativo parte de la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva particular de cada actor en una comunidad.

El objeto de investigación de este paradigma se basa en la construcción de teorías dinámicas configuradas desde la experiencia y la ejecución de acciones realizadas al interior de los grupos sociales. No se rige específicamente por leyes, sino que se circunscribe mejor a los fenómenos sociales. Además, se centra en los procesos sociales intentando comprender la realidad dentro de un contexto por lo que debe estudiarse de manera completa independiente de las variables que contengan cada sociedad.

Contempla, desde luego, distintos métodos y estrategias de investigación propios de cada actividad humana como por ejemplo la observación participativa, el estudio de casos y lo que se reconoce como la investigación-acción. Además, este paradigma permite estudiar con profundidad una situación concreta desarrollando hipótesis individuales que pueden dar explicaciones mejor contextualizar; es decir, buscar las causas del fenómeno y trata explicar lo de una manera global.

Para Guardián-Fernández (2007) en el paradigma cualitativo “*el sujeto es una acción y una conciencia porque al ser constructor y productor del mundo elabora y re-elabora, desecha cada día construcciones subjetivas de ese mundo en el cual vive y actúa*”. Desde esta perspectiva, la observación científica no es pura ni objetiva, sino que lo observado se inserta dentro de una matriz o marco

Es decir que la observación científica no es subjetiva, sino que hace parte de un marco referencial que se construye a partir de los intereses, valores, creencias y actitudes de cada individuo inmerso en un grupo social. Es decir, hace parte de la creación del componente social construido a partir de individualidades y subjetividad es que hacen parte de una combinación que crean a su vez una comunidad.

Queda a la vez una intensa relación significativa que explica de mejor manera los fenómenos sociales porque los analiza desde la particularidad entendiendo que cada una de ellas conforma a los grupos sociales. Es, desde luego, una práctica interesante para entender la realidad de cada comunidad en particular

3.3. Enfoque

En la educación de las ciencias sociales los procesos de transmisión del conocimiento tienen que ver con la relación que existe entre el transmisor del conocimiento y la realidad percibida. El paradigma empírico–analítico reclama distancia entre el ente investigador y el objeto investigado, para que dentro de este marco el investigador pueda observar la unidad de análisis y obtener unas conclusiones objetivas, al menos en teoría. El proceso empírico de esta mecánica renueva las hipótesis planteadas desde la formulación de un proyecto con base en la interpretación de los resultados obtenidos a partir de los procesos pragmáticos del objetivo de la investigación.

Sáez (1989) reafirma que *“la naturaleza del conocimiento educativo no es objetivo sino subjetivo, es individual y personal. No es neutro, ni ha sido producido en condiciones de abstracción ni en situaciones de experimentación”*.

La interacción de los individuos que ha significado dinámicos en cada comunidad. Cada cultura crea sus propios parámetros sociales, reconoce lo que es válido y aceptable, que elementos sociales que se vuelven tradición aparte de las especies comunicativas orales. De esta misma manera fomenta conocimientos pedagógicos individuales y particulares. Si bien los conocimientos son universales y se acercan de manera positivista a la comprensión de la realidad, la forma como se llega esa construcción de conocimiento o es particular por lo que el conocimiento pedagógico no está necesariamente unido a un interés positivista sino por el contrario a un interés práctico de entenderlo de una manera coherente con el entorno que rodea a cada individuo.

“Los enfoques interpretativos se basan en un planteamiento holístico, resaltan los casos (que pueden ser un individuo, una comunidad u otra colectividad social) como entidades complejas (...) y subrayan la importancia del contexto. Los conceptos son orientativos y susceptibles de mejorar durante la investigación”, (Sáez,1989). En la anterior perspectiva se describe la particularidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen que ver con la mediación pedagógica y la forma como se pueden transmitir esos conocimientos.

El objeto base de la educación puede ser estudiado, analizado y perfeccionado con base en evidencias empíricas, sin embargo el proceso de reconocimiento de significado y aprehensión del conocimiento van mediado a través del proceso mismo de enseñanza, por lo que las herramientas pedagógicas cumplen un papel importante en el proceso mismo de la formulación los contextos interpretativos y es aquí donde la investigación tiene un marcado enfoque interpretativo que tiene que ver con la consolidación de la herramienta pedagógica

La transmedia es una nueva forma de comunicación, permite la interacción entre varios canales de comunicación articulados entre sí, que permiten que el individuo interprete una realidad a través de distintos canales. En esa perspectiva la transmedia como herramienta pedagógica es una clara respuesta a los procesos de la renovación de educación que se basan en exploración de nuevos canales y nuevas formas de ver y entender el mundo.

“La aceptación de la influencia mutua entre los múltiples factores en juego descarta cualquier empeño de razonar acerca de causas y efectos o de generalizar. Comprender la realidad nos obliga a «empaparnos de información sobre los agentes en cuestión y, por medio de la empatía y la imaginación, a construir relatos creíbles de sus sentimientos de identidad” (Smith 2004, citado por Della Porta y Keating, 2013). Por esto los métodos analíticos tienen que ver con el análisis la observación e incluso el trabajo etnográfico en las aulas de clase.

Para Sáez (1989) el enfoque interpretativo busca lograr la comprensión de la acción de los autores de una comunidad porque esta manera se puede interpretar lo que las personas ven como realidad, en específico, de manera social y en el ámbito concreto de la educación. *“La teoría simbólica de la educación intenta explicar cómo se crean los significados que intervienen en esa situación y cómo se mantienen en el tiempo con el fin de ilustrar, comprender y clarificar los contextos y las situaciones educativas”* (Sáez, 1989) y agrega:

“La investigación interpretativa es, por tanto, interna y no externa. Es decir, el investigador penetra en la realidad educativa llegando a formar parte del proceso de investigación. Con este fin intenta captar desde dentro, sin asepsias, abstracciones o fragmentaciones previas, los acontecimientos de la dinámica educativa y poder obtener, así, las reglas que dirigen la misma. El conocimiento teórico que se obtiene no es un conocimiento científico en el sentido clásico utilizado, sino un conocimiento práctico” (Sáez, 1989)

Por lo anterior se puede deducir que el tipo de conocimiento que se obtiene a través de esta mecánica es el conocimiento comprensivo, en específico que busca entender los fenómenos educativos tal y como se producen en la práctica. Es entonces una singular clasificación de la educación inmersa en los contextos sociales dinámicos y de transformación, propios de una dinámica que busca cambiar la sociedad.

3.4. Método

La aproximación de métodos y prácticas pedagógicas está mediada por la aprehensión de conocimiento, proceso exclusivamente individual. De hecho, el marco teórico fenomenológico se basa precisamente en la creación de hechos individuales para conocer la realidad, entendido estos como fenómenos.

Por esta circunstancia *“El método fenomenológico contribuye, de modo privilegiado, al conocimiento de realidades escolares, en especial, a las vivencias de los actores del proceso formativo”* (Aguirre y Jaramillo, 2012).

Y agregan: *“la fenomenología se interesa en las características generales de la evidencia vivida; esta es la razón por la cual debemos dirigirnos a las estructuras de una experiencia, más que a la experiencia por sí misma [...] Una estructura, entonces, es una característica encontrada en un campo común a varios casos o ejemplos experimentados de ella”*. (Reeder citado por Aguirre y Jaramillo, 2012)

Es decir que la fenomenología es el método que permite entender las particularidades de la adaptación de conocimiento en los individuos, que son parte de sus experiencias individuales. Por esto la fenomenología busca entender los procesos de percepción de la realidad. busca comprender y describir el mundo

cotidiano de un individuo, darle contexto a partir de un marco interno de referencia, que es el pensamiento mismo del sujeto.

De hecho, la fenomenología es la mecánica más usada en el estudio de las ciencias sociales, dado que permite que establecer un puente entre las ciencias sociales y la educación, y que en esta relación *“la fenomenología juega un papel activo en la comprensión constitutiva del sujeto”*. (Aguirre y Jaramillo, 2012).

La fenomenología es una forma de entender el mundo a través del rigor de la ciencia y del marco filosófico el mundo que hace la ciencia. Es el entorno en el que se desenvuelve el mundo cotidiano visto desde la búsqueda del ser como individuo que intenta percibir decodificar e interpretar el universo que lo rodea. Es el estudio de la ciencia vista desde esta perspectiva entiende que hay un sujeto único que ve el mundo de una manera propia y subjetiva. Las respuestas que encuentra son descripciones de un hecho, los fenómenos que observa y que interpreta de manera objetiva; conquista la conciencia a través de la descripción de las vivencias que construye para sí mismo.

La observación en este contexto se basa en la subjetividad del individuo, en cómo entiende el mundo en los ojos de las vivencias. Si bien describe el mundo que una realidad específica lo entiende para sí mismo de acuerdo a sus expectativas experiencias, e incluso, *“El fin no es conocer cómo son los objetos en sus dimensiones espacio-temporales, sino cómo se dan tales objetos al sujeto, a modo de vivencias”*, (Aguirre y Jaramillo, 2012).

Es por esto que la fenomenología es la mejor manera de entender las dinámicas de la enseñanza-aprendizaje. Es un proceso interior, subjetivo, exclusivo, que se impregna de la conciencia de cada estudiante, que asimila la realidad de acuerdo con su propia percepción y por ende hace la pedagogía sea un proceso individual, aunque en la mayoría de los casos se desarrolla en ambientes colectivos.

3.5. Diseño metodológico

Para la consecución de los objetivos de la presente propuesta, se utilizó el método de investigación mixto; teniendo en cuenta que este *“representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias... y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio”* (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

En primera instancia, se hace uso del método cuantitativo bajo la teoría fundamentada porque se obtendrán resultados numéricos susceptibles de análisis estadístico. Strauss y Corbin (1994) afirman que la teoría fundamentada puede ser utilizada para un mejor entendimiento de un fenómeno ya estudiado y así poder profundizar en él.

En este marco, se realizó una fase experimental porque se aplica una acción, en este caso la mediación pedagógica transmedial, para establecer unos resultados. Hernández, et al (2010) citando a Creswell denominan a los experimentos como *“estudios de intervención, porque un investigador genera una situación para tratar de explicar cómo afecta a quienes participan en ella en comparación con quienes no lo hacen”*

Por otra parte, se usa el método cualitativo porque se aplicaron instrumentos como test, encuestas y focus group para conocer y establecer aspectos académicos de los docentes, pero también de los estudiantes objeto de estudio. *“El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados”* (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

El proceso inició con la aplicación de una entrevista estructurada a los once docentes de la Facultad de Comunicaciones. El siguiente es el grupo de docentes de asignaturas específicas de la Facultad de Comunicaciones de Unilatina:

1. Alejandro García
2. Adrián Comas
3. Aldo Orjuela
4. César Vélez
5. Mauricio Rodríguez
6. Luís Felipe Páez
7. Jacob Robayo
8. Jaime Rodríguez
9. William Aguilar
10. Silvana Orlandelli
11. Harold Pérez Barrera

La entrevista aplicada a los docentes tuvo como objetivo diagnosticar las mediaciones pedagógicas actuales que utilizan en el desarrollo de sus actividades académicas. La siguiente fue la entrevista que se aplicó a la totalidad de los docentes de la Facultad de Comunicaciones de Unilatina:

Nombre:
Nivel máximo de educación:
Tiempo laborado en la universidad:
Asignatura (s) que dirige:
¿Cuál es el sistema pedagógico tradicional, o más usado, en su(s) clase(s):
¿Cuánto tiempo dedica a la preparación de material para su clase?

¿El material que usa en clase es de su autoría o toma material de internet y/u otras fuentes?
¿Qué técnica pedagógica utiliza para atraer la atención hacia un tema que podría ser denso o complicado?
¿Conoce o ha investigado sobre técnicas pedagógicas modernas?
¿Usa las TIC en el trámite de la(s) asignatura(s) que dirige?
¿Evalúa de manera constante sus didácticas o técnicas pedagógicas?
¿Conoce o ha escuchado sobre la transmedia?
¿Participaría usted de un proyecto de investigación sobre la transmedia como herramienta pedagógica en la Universidad Unilatina?

Los resultados de las entrevistas mostraron que dentro de la institución hay docentes que tienen un tiempo de antigüedad de entre 6 meses hasta 10 años y que en su mayoría usan las clases magistrales como sistema pedagógico tradicional. Así mismo los docentes dedican entre 2 y 4 horas para la preparación de sus clases, para lo cual usan fuentes como libros e internet, además del uso de diapositivas y recursos audiovisuales como ejemplos para tratar los temas más densos. En su mayoría los docentes conocen de nuevas técnicas pedagógicas asociadas al uso de recursos digitales y Tics para el desarrollo de estrategias pedagógicas, las cuales usan frecuentemente en sus clases. Los profesores reconocen que deben mejorar sus prácticas pedagógicas, teniendo en cuenta que en las evaluaciones docentes se refleja la falta de didácticas que se conjuguen con nuevas metodologías.

Todos los docentes entrevistados han escuchado el término transmedia, pero lo confunden con la crossmedia, multimedia o hipermedia. Todos los docentes coincidieron en querer participar del proyecto de investigación sobre la transmedia como herramienta pedagógica en la Universidad Unilatina, sin embargo, en su

mayoría manifestaron su impedimento por cuestiones de tiempo y vinculación laboral a la institución.

Después del análisis de los resultados arrojados en el desarrollo de la actividad se pudo colegir quiénes son susceptibles a usar la mediación pedagógica transmedial y a quiénes se les dificulta crear contenidos adicionales, o que se sienten más cómodos con la mediación pedagógica tradicional.

Del total de los 11 docentes pertenecientes a la facultad de comunicación, se escogieron los docentes Jacob Robayo Gómez y Luís Felipe Páez, porque tienen grupos de estudiantes en las jornadas diurna y nocturna y porque mostraron más interés y disponibilidad para participar de las actividades a desarrollar como parte del proceso metodológico de esta propuesta.

Se decidió usar la siguiente metodología con el fin de poder aplicar las didácticas transmediales bajo las mismas temáticas y conceptos en los grupos de las jornadas diurna y nocturna de las mismas asignaturas:

- Jacob Robayo (Fundamentos de radio – Jornada diurna – Mediación tradicional)
- Luís Felipe Páez (Fundamentos de Publicidad – Jornada diurna – Mediación tradicional)
- Jacob Robayo (Fundamentos de radio – Jornada nocturna – Didáctica Transmedial)
- Luís Felipe Páez (Fundamentos de Publicidad – Jornada nocturna – Didáctica Transmedial)

En este paso el grupo de la jornada diurna usó las técnicas tradicionales de pedagogía, es decir, clase magistral o cualquier otra mediación tradicional y, el segundo grupo, de la jornada nocturna usó una mediación transmedial que permitió medir al final el objetivo del proyecto.

De manera paralela se realizó un grupo focal a 35 estudiantes con el objetivo de analizar las mediaciones pedagógicas y desarrollar un estudio de opiniones o actitudes frente a la posibilidad de implementar prácticas pedagógicas innovadoras. Esta técnica se considera como una herramienta valiosa de obtención de información sobre percepciones, reacciones y expectativas de los participantes acerca de un proceso o metodología que se desea implementar.

Para el desarrollo de esta técnica, bajo la metodología de Juan y Roussos (2010) quienes proponen inicialmente realizar un reclutamiento cuidando especialmente los criterios de inclusión y exclusión del estudio, se reunió al grupo de estudiantes durante 60 minutos, bajo la conducción de un moderador, quien hizo las siguientes preguntas motivadoras de diálogo, que buscaban entender el interés de los estudiantes hacia su proceso pedagógico:

¿Consideran adecuadas las metodologías usadas por los profesores del área disciplinar?
¿Qué tipo de metodologías son las más utilizadas por ellos?
¿Qué tan frecuente es el uso de técnicas distintas a la cátedra tradicional o las lecturas?
¿Qué técnica(s) sugieren implementar?
¿Conocen o han escuchado el término transmedia?
¿Si se usaran técnicas pedagógicas distintas la participación y el interés de los estudiantes cambiaría?

Las preguntas iniciales, fueron respondidas por la interacción del grupo en una dinámica en la que los participantes de una manera sencilla y cómoda aportaron ideas sobre cómo mejorar los procesos objeto de estudio. En este paso se realizó un registro en video con el propósito de poder analizar detalladamente la actividad. Las respuestas mostraron el interés de los estudiantes por realizar actividades

menos “aburridas” y más dinámicas; si bien, entienden la necesidad de las prácticas tradicionales como las lecturas y la cátedra, al ser comunicadores en formación, entendieron que la creación de contenidos y el uso de medios podría ser de ayuda en los procesos de formación. Se mostraron dispuestos a realizar piezas audiovisuales, sonoras, gráficas y de otra índole para poder crear contenidos temáticos. Desde luego, se presentaron dudas acerca de la base tecnológica, el uso restringido de los computadores en la Universidad, la poca disponibilidad de tiempo de algunos para realizar proyectos comunicativos. La dificultad para grabar o producir, etc., aunque se discutió que el uso de los teléfonos celulares o plataformas digitales facilitan, hoy en día, la creación de vídeos, audios o imágenes. Se concluyó que con la suficiente motivación y disponibilidad el tiempo sería posible ir adelantando piezas comunicativas en el proceso de aprendizaje.

Finalmente, con base en estas respuestas, se desarrolló una serie de propuestas orientadas al mejoramiento de las metodologías pedagógicas. Se realizó entonces una capacitación docente que incluyó el desarrollo de actividades, estrategias y contenidos que permitieron ampliar el panorama sobre las metodologías que se pueden implementar dentro de la pedagogía docente, con el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación y el uso de estrategias transmediales.

Uno de los procesos más importantes que permitió el logro de los objetivos de este proyecto fue el desarrollo de una capacitación docente que pretendía analizar las mediaciones pedagógicas adecuadas para ser usadas posteriormente en la fase de implementación de didácticas transmediales para la transmisión de conocimiento de los estudiantes de la facultad de comunicación de la Universidad Unilatina.

La pretensión de implementar nuevas didácticas pedagógicas implica sin duda alguna de un esfuerzo sistemático de capacitación docente que logre no solo la concientización en el uso de nuevos lenguajes y mediaciones, sino también en su implementación constante. En ese sentido González (2006) citado por Valdés et al

(2011) afirma que la formación en el uso de las TIC es un requisito imperante en la práctica docente, ya que éstas pueden contribuir a la mejora de la calidad de la educación y la propia formación, cuando son adaptadas a los requerimientos de una sociedad basada en el conocimiento. Así mismo los autores manifiesta que:

“Existen altas necesidades de capacitación de manera global en el uso de las TIC. Estos resultados coinciden con los hallazgos y estudios realizados por Delgado, Arrieta, y Riveros (2009) y Chadwik (2001) quienes reportan que los docentes manifiestan un alto interés por capacitarse con respecto al uso de las TIC; lo cual habla de una toma de conciencia de los docentes acerca de la adquisición como parte de su desarrollo profesional de competencias en el uso de las nuevas tecnologías y de la importancia de estas como un apoyo a su práctica”. (González citado por Valdés et al, 2011)

Soportados en la justificación anterior se decidió desarrollar una serie de estrategias encaminadas a confeccionar un programa de capacitación que permitiera permear conceptual y estratégicamente a los docentes que participaron de la actividad. Para ello se decidió concentrar todos los contenidos a impartir en una página web diseñada para alojar videos, podcast de audio, lecturas, ayudas visuales y otras herramientas que logren que los docentes conozcan cómo desarrollarlas y usarlas en sus clases. El dominio que se uso para alojar dicha página web fue: <http://unilatina.edu.co/transmedia/>

Las jornadas de capacitación docente se dividieron en tres sesiones de 4 horas divididas en 2 horas de trabajo presencial y dos horas de trabajo independiente. En las horas de trabajo independiente los docentes desarrollaron estrategias para implementar más adelante en sus clases. El objetivo de la capacitación consistió en caracterizar las Narrativas Transmediales que debían implementar en el desarrollo de sus clases.

En la primera jornada presencial se desarrolló un grupo de discusión sobre la conceptualización basada en el marco teórico del proyecto el cual se reforzó con la lectura de este y como complemento se entregó a los docentes una copia del libro “La Transmedia como herramienta pedagógica” de la autoría de los investigadores de la presente propuesta. El libro fue consultado en las horas de trabajo independiente que tenían los docentes.

En la segunda sesión se realizó una retroalimentación de la actividad desarrollada en la primera sesión. Se continuó con un taller transmedial, donde se abordaron técnicas para la realización de productos visuales, audiovisuales y sonoros, con el propósito de empezar a recopilar todo el material necesario para la siguiente sesión.

Esta actividad estuvo apoyada por la oficina de comunicaciones institucionales – OCI de Unilatina, quienes tuvieron a cargo el direccionamiento estratégico para la creación del material necesario incluyendo los procesos para la producción de videos, audios y material visual educativo; la creación de guiones, los procesos de preproducción, producción y postproducción, además de las herramientas y software indispensable para ello. En las horas de trabajo independiente, los docentes trabajaron en la creación de guiones y la recopilación de material para la producción de las piezas transmediales.

La tercera y última sesión se enmarcó en el desarrollo de las didácticas a aplicar por los docentes, fruto de las actividades anteriores y con el propósito de implementar las mejores estrategias para transmisión de conocimiento de los estudiantes de la facultad de comunicación de la Universidad Unilatina. Los docentes en sus horas de trabajo independiente desarrollaron las siguientes estrategias:

El profesor Jacob Robayo Gómez, dentro de su clase Fundamentos de Radio haciendo uso de didácticas transmediales, decidió desarrollar la producción de un

programa de radio, una serie de videos y lecturas sobre el tema. El programa de radio se desarrolló en vivo y los videos fueron alojados en el canal de YouTube de la institución bajo el nombre *#TipsdeRadio*. Las lecturas fueron alojadas en el aula virtual del curso.

Por su parte el docente Luís Felipe Páez, para su clase Fundamentos de Publicidad desarrolló un video, un podcast y campaña publicitaria modelo, que le permitieron explicar de manera detallada la conceptualización e importancia de la publicidad en la actualidad. Los recursos transmediales fueron alojados en el aula virtual del curso.

Posteriormente se aplicaron las didácticas desarrolladas por los profesores durante docente junto a las estrategias planteadas, el proceso se desarrolló adelantando un estudio con dos grupos: uno experimental y uno de control. Al primero se le presentaron metodologías pedagógicas tradicionales y al segundo se le presentaron didácticas transmediales.

Posteriormente los docentes al finalizar las clases realizaron una evaluación mostrando que el segundo grupo obtuvo resultados levemente mejores que el primer grupo, como se podrá apreciar en el apartado de resultados. Así mismo, luego de entrevistas a los estudiantes, se pudo observar una mayor aceptación por esta mediación pedagógica que incluso los motivó a aprender más y querer usar más estas herramientas pedagógicas.

3.6. Descripción de la población

Los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina son personas de entre 18 y 26 años que han sido formados en competencias básicas

de ciencias sociales y humanidades, pero que requieren reforzar los conocimientos disciplinares específicos.

3.7. Instrumentos para la recolección de la información

Objetivos	Técnica Instrumento o herramienta	Procedimiento	Población u objeto de estudio
<p>Objetivo General: Describir la contribución de la Narrativa Transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina</p>	<p>Grupos focales, Evaluaciones y test de verificación de conocimiento y Entrevistas</p>	<p>Se indaga sobre los conocimientos de un tema y la aceptación de las metodologías de educación usadas en la institución. Las evaluaciones medirán los conocimientos adquiridos en los grupos de control para verificar la apropiación de conocimientos a través de los medios tradicionales de pedagogía y los medios Transmediales. Finalmente se realizarán entrevistas a docentes y estudiantes, con el fin de establecer el impacto de las metodologías, para verificar si la transmedia es una posibilidad real en el uso cotidiano de la pedagogía.</p>	<p>Docentes y Estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina</p>
<p>Objetivo específico 1: Analizar las mediaciones pedagógicas actuales que utilizan los docentes en la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina.</p>	<p>Entrevistas</p>	<p>Evaluación de los contenidos pedagógicos actuales mediante entrevista semiestructurada a los docentes</p>	<p>Docentes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina</p>
<p>Objetivo específico 2: Identificar las mediaciones pedagógicas adecuadas</p>	<p>Entrevistas</p>	<p>Evaluación de los contenidos pedagógicos actuales mediante entrevista semiestructurada a los docentes</p>	<p>Docentes de la Facultad de Comunicación de la</p>

en el contexto de la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina			Universidad Unilatina
Objetivo específico 3: Caracterizar las Narrativas Transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina	Investigación cualitativa	Indagar sobre la narrativa transmedia en la educación.	Docentes y estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina
Objetivo específico 4: Aplicar didácticas transmisionales para la transmisión de conocimiento de los estudiantes de la facultad de comunicación de la Universidad Unilatina	Test de conocimiento, grupos focales y entrevistas.	Evaluación de los contenidos pedagógicos actuales mediados por las narrativas transmedia y su impacto en la transmisión del conocimiento específico de la facultad de comunicación	Estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina

Tabla 3. Instrumentos para la recolección de la información

En el proyecto se realizó un taller pedagógico basado en la transmedia. Se trabajó con 52 estudiantes en total, la metodología consistió en que los dos docentes seleccionados dividieron su actividad en 2 para un total de 4 grupos. Cada docente trabajó un grupo de control, que usó la mediación pedagógica tradicional y un grupo experimental que trabajó la mediación pedagógica. Cada docente trabajó el mismo tema para el grupo control y el experimental para poder hacerles la misma evaluación y poder contrastar los resultados

Los temas a tratar fueron fundamentos de radio y fundamentos de publicidad. A los grupos de control se les presentó un texto físico y tuvieron una cátedra magistral tradicional durante 190 minutos. A los grupos experimentales se les presentó una mediación transmedial durante 200 minutos: Inicialmente se les presentó una galería de imágenes a modo de exposición, y en segundo lugar un video. En tercer lugar, a los del grupo experimental 2 el docente les realizó un blog donde ellos debían interactuar y los del grupo experimental 1 el docente les entregó un folleto informativo.

Finalmente, el grupo experimental 1 tuvo que hacer un programa de radio y el otro grupo experimental hizo una campaña publicitaria. Ver tabla 4 de características de los grupos de trabajo.

	Grupo de control 1 GC1	Grupo experimental 1 GE1	Grupo de control 2 GC2	Grupo experimental 2 GE2
Integrantes	12 estudiantes	11 estudiantes	14 estudiantes	15 estudiantes
Contexto	Sin previo conocimiento del tema	Sin previo conocimiento del tema	Sin previo conocimiento del tema	Sin previo conocimiento del tema
Actividad	Texto y cátedra	Plataformas transmedia	Texto y cátedra	Plataformas transmedia

Tabla 4. Características de los grupos de trabajo

Los grupos experimental y de control 1 trabajaron sobre las nociones de radio comunitaria, por su parte los grupos experimental y de control 2 trabajaron sobre los elementos de la comunicación publicitaria. Fueron el insumo para generar los textos

y los contenidos pedagógicos. Ver la tabla 5. Características de la mediación pedagógica a los grupos de control.

	Grupo de control 1 GC1	Grupo experimental 1 GE1	Grupo de control 2 GC2	Grupo experimental 2 GE2
Acceso a material de estudio	Texto y cátedra	Video, galería de imágenes, carteleras, plataforma online interactiva, fichas bibliográficas	Texto y cátedra	Video, galería de imágenes, carteleras, plataforma online interactiva, fichas bibliográficas
Tiempo de trabajo en aula	190 minutos	200 minutos	190 minutos	200 minutos
Mediación	Tradicional en aula	Transmedial en aula	Tradicional en aula	Transmedial en aula

Tabla 5. Características de la mediación pedagógica a los grupos de control.

Posterior a la actividad pedagógica se realizó una prueba de conocimientos a los cuatro grupos con el objetivo de medir el conocimiento aprendido. Fue la misma prueba para el GC1 y GE1 y la misma para GC2 y GE2. Después se realizó una entrevista a los integrantes de los grupos experimentales para conocer su experiencia y poder saber el impacto que tuvo la mediación transmedial.

4. CAPÍTULO CUARTO: RESULTADOS

4.1. Descripción de los hallazgos empíricos

Como se ha mencionado a los cuatro grupos se les hizo una prueba de conocimiento de 20 preguntas, siendo los grupos experimentales los que mostraron mejores resultados teniendo un promedio general superior que a los integrantes de los grupos de control. Los resultados se evidencian en las siguientes figuras y tablas:

El grupo de control 1 con un total de 12 estudiantes y 20 preguntas a cada uno total respuestas 240, 150 respuestas correctas 90 respuestas incorrectas con una efectividad específica del grupo de control 1 del 75 % según se refleja en la figura 4.

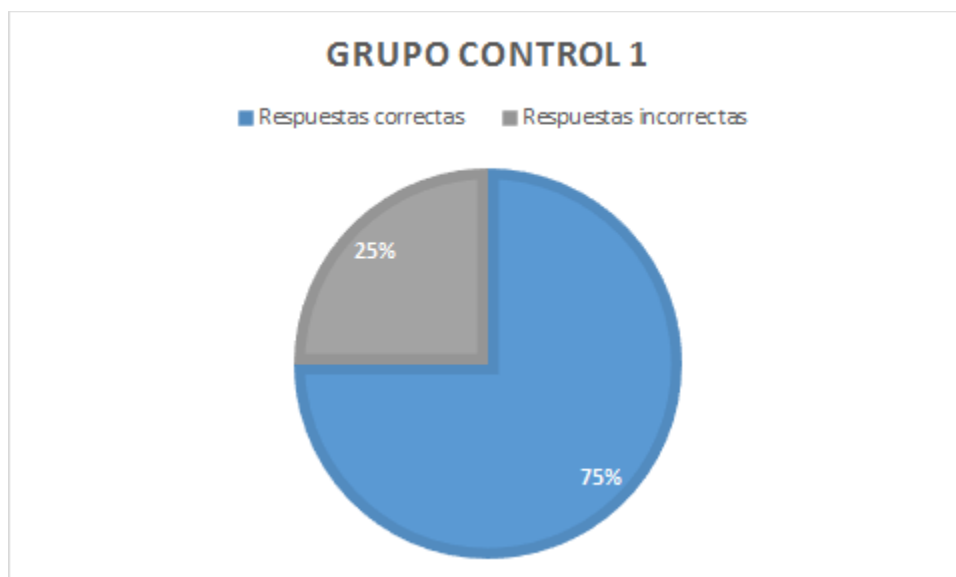


Figura 4. Resultados globales del grupo de control 1

El grupo experimental 1 con un total de 11 estudiantes y 20 preguntas a cada uno total respuestas 220, 170 respuestas correctas 50 respuestas incorrectas con una efectividad específica del grupo experimental 1 del 77 % según se refleja en la figura 5.



Figura 5. Resultados globales del grupo experimental 1

El grupo de control 2 con un total de 14 estudiantes y 20 preguntas a cada uno total respuestas 280, 200 respuestas correctas 80 respuestas incorrectas con una efectividad específica del grupo de control 2 del 71 % según se refleja en la figura 6.

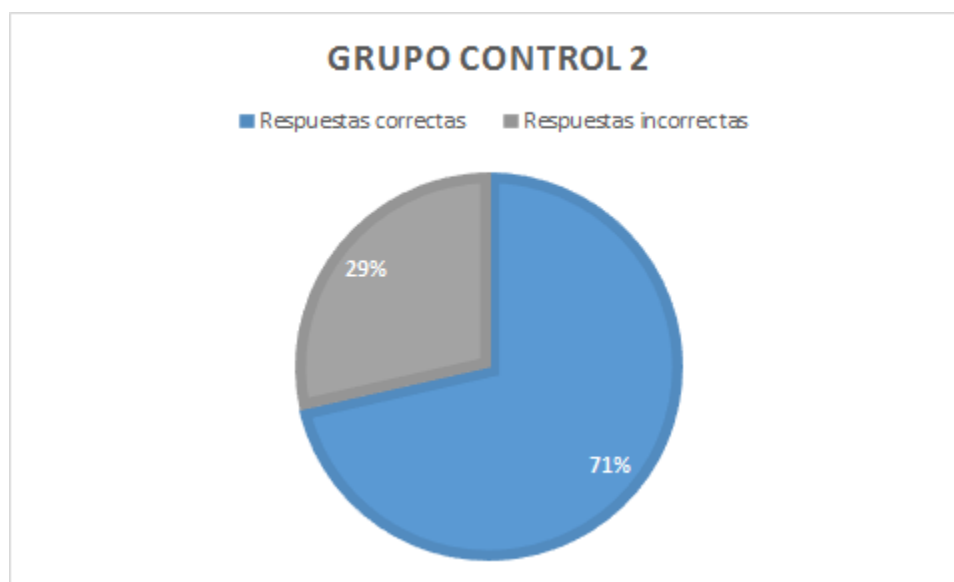


Figura 6. Resultados globales del grupo de control 2

El grupo experimental 2 con un total de 15 estudiantes y 20 preguntas a cada uno total respuestas 300, 240 respuestas correctas 60 respuestas incorrectas con una efectividad específica del grupo experimental 2 del 80 % según se refleja en la figura 7.



Figura 7. Resultados globales del grupo de experimental 2

4.2. Análisis de la información

La anterior dinámica se traduce en el siguiente resultado global. Del total estudiantes 26 para un total respuestas de 520, Respuestas correctas 350 respuestas incorrectas 170 con una efectividad global del grupo de control del 67% según se refleja en la Figura 8.

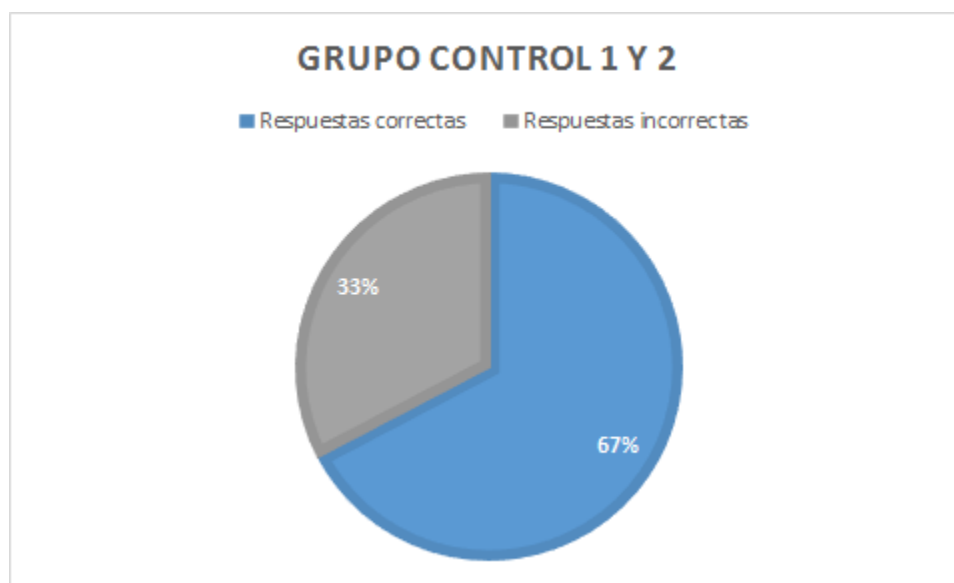


Figura 8. Respuestas correctas de los grupos de control

Por su parte, los dos grupos experimentales, del total de 26 estudiantes y 520 respuestas en total, y 410 respuestas correctas y 110 respuestas incorrectas con una efectividad global del grupo experimental del 79% según se refleja en la figura 9:

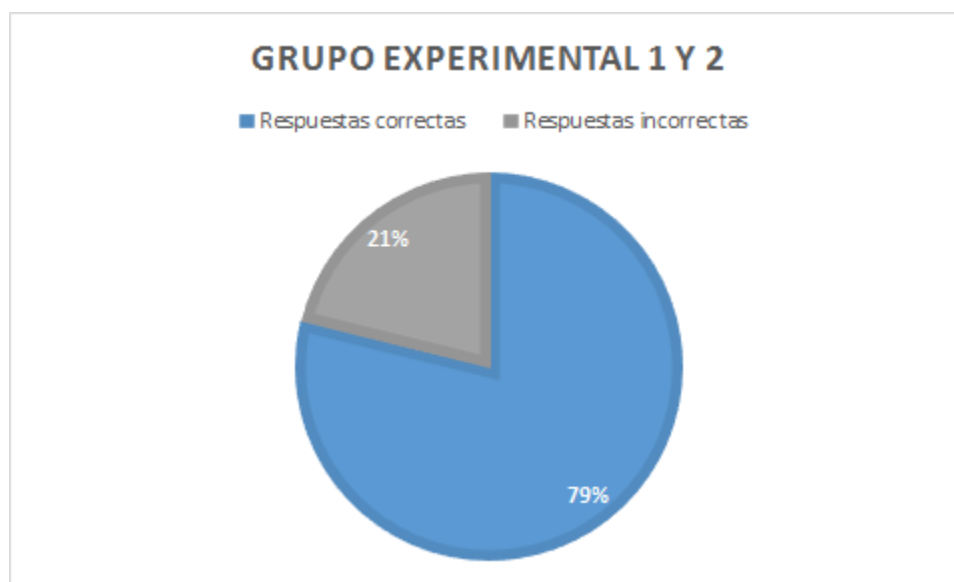


Figura 9. Respuestas correctas de los grupos experimentales

Lo que equivale a decir que hay un 12% mayor de efectividad en los grupos experimentales que en los grupos de control., demostrando que existe un mejor desempeño en los resultados de los estudiantes que experimentaron la mediación transmedial a la mediación tradicional.

Desde el punto de vista cualitativo, se evidenció, por medio de la observación y de entrevistas, que los estudiantes de la mediación transmedial estaban más motivados a realizar las actividades, dispuestos a interactuar con las plataformas, a desarrollar actividades académicas. Se sentían cómodos al encontrar espacios para generar reflexiones y plantear respuestas. El papel de sujetos activos del proceso dinamizó su cotidianeidad y los impulsó para generar experiencias académicas, que, al margen de los resultados, los motivó de manera positiva.

4.3. Discusión

Las prácticas pedagógicas en la era tecnológica contemporánea han empezado a evaluarse. La inevitable irrupción de la tecnología en las aulas de clase ha revolucionado el quehacer de los docentes. Hoy en día, las múltiples páginas web y aplicaciones han reemplazado, o por lo menos desplazado, las bibliotecas, las enciclopedias y los textos se han convertido en digitales.

El usuario de las nuevas tecnologías no solo las recibe, sino también las crea, además puede decidir que recibe, que descarta o que profundiza: *“generación, procesamiento y transmisión... se convierte en las fuentes fundamentales de productividad y poder”* (Castells, 1999). Incluso se puede afirmar que *“quien (...) tiene la información puede o tiene la posibilidad de decidir pues se ve que la información, medio eficaz para la globalización, es un instrumento o una herramienta valiosísima en términos del ejercicio y práctica del poder; ella otorga el poder a quien la posee y domina”* (Arias, 2007).

Como se mencionó anteriormente, Hinojo & Fernández (2012) sostienen que la capacidad de incorporar las TIC a la educación *“no sólo da más posibilidades de acercar conocimientos a más lugares y personas salvando distancias; supone además una innovación en la educación, pues al existir más posibilidades, el aprendizaje se ve modificado en comparación con una enseñanza más tradicional”*.

Por lo anterior, los resultados del proyecto reafirmaron que al establecer una mediación pedagógica actualizada y que haga uso de las TIC mejora la relación docente-estudiante, base de la educación contemporánea. Una de las dificultades que existen ahora se basa en la dificultad de establecer herramientas pedagógicas coherentes y concisas; desde esa perspectiva vale la pena mencionar que las

prácticas pedagógicas basadas en narrativas transmedia pueden ser altamente eficaces.

Por otra parte, en los objetivos del proyecto se planteó, en síntesis, la necesidad de diagnosticar, diseñar y evaluar la mediación pedagógica basada en la narrativa transmedia en donde se encuentra un espacio específico para la creación de nuevos espacios de fortalecimiento pedagógico, que en el futuro deben ser aprovechados por las nuevas generaciones que están ávidas de información y de canales comunicativos con los cuales se puede reforzar los temas de aprendizaje.

Ahora bien, contrastando otras posturas teóricas planteadas en el proyecto se puede observar que, desde el punto de vista de la comunicación, Castells (1999) veía en Internet un eje del sistema de comunicación global moderno enmarcado en la sociedad de la información, contrastado con Calvelo (1998) quien se refirió a la comunicación como un proceso por medio del cual los mensajes deben ser convenidos con todos los que intervengan en el diálogo de comunicación, para que ciertamente los mensajes estuviesen conformes con las necesidades reales del receptor

Desde el punto de vista de la pedagogía, como se mencionó en el apartado teórico, el proceso de aprendizaje traspasa los espacios escolares; el proceso de enseñanza - aprendizaje, incluye todo un cúmulo de percepciones entre los sujetos que hacen parte activa del proceso para que los estudiantes aprendan el conocimiento aprendido: *“la actuación del profesor es determinante en su proceder y crecimiento intelectual”* (Covarrubias y Piña, 2004).

Significa esto, a luz de este proyecto, que el docente se convierte en un mediador de información, un motivador que abre espacios de interacción para que sea el estudiante quien continúe ese camino y consolide el proceso. En un apartado anterior se mencionó que (Alpízar, 2002) veía la escuela como un lugar de

diversidad y confluencia. La experiencia descrita en este proyecto demuestra que existe interés de los estudiantes de Unilatina porque se configure a la academia con un espacio de encuentro y de articulación de diferentes formas de pensamiento, pero además de creación de conocimiento.

Adicionalmente a esto se puede profundizar en este aspecto al referirnos al concepto de López (2014): *“entendemos a los profesores como sujetos activos, reflexivos, capaces de tomar decisiones fundamentadas a la hora de enseñar. Es aquí donde se inscribe el concepto de estrategia de enseñanza, otorgándole al profesor la capacidad de tomar decisiones sobre su propia práctica”*.

En este contexto vale la pena reafirmar lo que López (2014) enfatiza cuando se refiere a que el uso de la tecnología reafirma las prácticas tradicionales de aprendizaje. En el proyecto, mediante la capacitación a los docentes de Unilatina, se recalcó sobre el uso de nuevas estrategias pedagógicas usando, entre otras, la tecnología. Si bien, sólo dos docentes hicieron parte de la fase experimental, en una primera instancia todos los profesores del área contactados aceptaron la importancia de la tecnología y la necesidad de establecer nuevas mecánicas y didácticas, entendiendo que el estudiante actual ha crecido en el mundo tecnológico y el marco común debe ser esa misma base tecnológica. Así también coincidieron en aceptar que debe haber un uso mayor de herramientas digitales y que la actualización tecnológica debe darse todo el tiempo para adaptarse al mundo digital contemporáneo.

Por lo anterior se debe reconocer que ya no existen más los paradigmas a través de los cuales se creía que el conocimiento era fruto de una comunicación unidireccional que pasa ahora a ser multidireccional. Alpízar (2002) define esto con mayor precisión: *“la construcción colectiva del conocimiento como el proceso donde dos o más personas (educandos y maestros) tienen la posibilidad de intercambiar*

experiencias y conocimientos, con el único fin de obtener un nivel más elevado de comprensión de la realidad, de lo que tenían anteriormente”.

Así mismo, los indicadores encontrados permiten describir la necesidad latente de articular la tecnología, la creación de contenidos, la sinergia entre los actores involucrados en el proceso, en una didáctica pedagógica innovadora y necesaria, teniendo en cuenta que la nueva generación de estudiantes son nativos digitales que están en permanente contacto con la tecnología y los medios.

Así mismo se establece que existe una relación directa del uso de las narrativas transmedia con los objetivos del proceso pedagógico: la apropiación de conocimiento a partir de su co-creación y, en consecuencia, se debe motivar al docente a fomentar la construcción aprehensiva del mismo, mediante la acción de motivar al estudiante a convertirse en prosumidores, en agentes activos del proceso, apartándose del modelo antiguo de educación.

A la luz de lo anterior, Pérez (2000) coincide al afirmar que *“es necesario introducir el uso de los lenguajes audiovisuales, de la informática, de los ordenadores y de los nuevos medios. Una escuela consciente, y que responda a las exigencias de nuestro tiempo, no puede renunciar a esta tarea”.*

Las mediaciones pedagógicas son parte de un marco de didácticas pedagógicas que motivaban los espacios de diálogo y contexto social buscando la re-significación: entender que la educación evoluciona y así mismo los medios usados para el proceso enseñanza-aprendizaje. Se estableció un contexto en donde los actores comunicativos podían expresar sus perspectivas sobre la necesidad de la inclusión de la transmedia en los procesos participativos de la educomunicación.

Los aspectos descritos demuestran la viabilidad del uso de la comunicación en los procesos pedagógicos, por lo que es necesario concientizar a los docentes en la necesidad de crear nuevas didácticas pedagógicas. En segundo lugar, se debe

capacitar a los docentes en el tema de las narrativas transmedia, su diseño y construcción de contenidos, su articulación de medios y mensajes y su evaluación. Por lo anterior es conveniente concertar con padres, profesores y estudiantes estas mecánicas para poder establecer unas normas de comunicación-educación propias del mundo contemporáneo.

De igual forma, se puede evidenciar que la educomunicación es una herramienta útil para el aprovechamiento de las relaciones que existen entre estudiantes y profesores, por lo que se pueden aprovechar distintas maneras pedagógicas que permitan entender que la educación es un proceso comunicativo que propende por la puesta en común de espacios, de integrar el mundo del estudiante con el del docente, de crear un código común entre ambos, un lenguaje similar y un objetivo común. Unir dos mundos es el primer paso para un proceso pedagógico exitoso.

Encontrar soluciones en los entornos en los que vivimos para generar una conciencia social, es entender que las mismas sociedades pueden y deben reflexionarse y tratar de mejorar, no sólo sus condiciones de vida sociales y económicas sino también culturales. Lo que tradicionalmente se llama cultura en esta sociedad está ligado más a la forma como se vive la sociedad. Por lo anterior, entender las dificultades y los avances son indispensables para renovar la sociedad.

Además, esta mediación se puede afectar por el uso indiscriminado de herramientas pedagógicas como la tecnología y el uso de redes sociales, si bien, parte la reflexión de los mismos usuarios genera herramientas de análisis para que, desde la academia, o incluso de este lugar, se deben fijar normas para el uso de dispositivos y herramientas digitales y que se conviertan en un impacto verdaderamente positivo y que ayude al desarrollo de cada individuo. La generación de la cultura debe partir de la necesidad de encontrar nuevas luces hacia el futuro de la tecnología y la educación y el uso correcto que debe dársele a estos elementos.

Ha sido tal el cambio, que ahora no es una excepción sino una regla, el uso de estrategias comunicativas en la academia, en cualquier nivel de formación; sin embargo, ahora las aulas se enfrentan a las nuevas tecnologías y pese a que los mismos medios tradicionales están librando su propia batalla para poder superar este nuevo auge comunicacional, la academia todavía no termina de comprender las potencialidades de la tecnología como un valor agregado para la transmisión y apropiación del conocimiento. Tampoco debe entenderse el uso de las nuevas tecnologías como una estrategia transmedial propiamente dicha, ni mucho menos creer que es el modelo utópico que viene a resolver las falencias educativas que han pasado de generación en generación.

Esto refuerza el concepto de Prieto y Badillo (2017) cuando conjugan eficientemente los términos “Educación y Comunicación” cuando afirman que:

“Desde lo educativo, se concibe la pluralidad de prácticas de aprendizaje, pedagógicas y didácticas mediante las cuales se configuran procesos educocomunicativos en una multiplicidad de escenarios que van desde los ámbitos interpersonales cotidianos, pasando por los espacios formales de las instituciones educativas, hasta los complejos procesos de interaprendizaje que se gestionan a través de los medios masivos y las redes y entornos digitales”. (Prieto y Badillo, 2017)

El objetivo está en la formación de profesionales con un sentido mucho más amplio en términos de ética, uso y apropiación del conocimiento, pragmáticos por naturaleza. Es una obligación de la academia estar a la altura del reto, saber que los estudiantes tienen igual o mayor poder de conocimiento que el docente, pero que juntos forman una fuerza diferente que está lista para reinventar a diario los cánones de la pedagogía, sin que esto signifique conocimiento superfluo.

Antes, las fuentes de educación eran pocas, o por lo menos el acceso a ellas no era tan amplio. Los libros en las bibliotecas no eran suficientes, en algunos temas, por ejemplo, en lo que se refiere a número de ejemplares. El copiado de páginas por medios mecánicos era el día a día. Los estudiantes podían acumular bibliotecas enteras de copias mecánicas a blanco y negro. Hoy la tecnología ha casi que acabado con ese mecanismo. Difundir un archivo PDF por correo o por otros medios es uso frecuente. Incluso el uso del CD ROM se ha ido olvidando, desplazando hacia el uso de envío de correo, memorias de conexión USB o el uso de plataformas de almacenamiento en la nube.

Desde un punto de vista educativo, se convierte en un proceso de intercambio comunicativo que permite no sólo de interacción entre las partes sino la retroalimentación y el diálogo horizontal que conlleva a un proceso social incluyente, participativo y sostenible. En este aspecto la comunicación es un proceso mediador *“situado e interactivo con características que sustentan el aprendizaje y que fortalecen las competencias cognitivas, las socio-afectivas y las operativas de los sujetos”* (Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2011, citado por Díaz, 2013).

Esto hace que esa cantidad de copias almacenadas que luego se convertían en reciclaje queden relegadas por cientos de MB guardadas en algún lugar. Por esto, el profesor debe dejar de ser un transmisor de información, un simple canal por el que circula la información para transformarse en un guía que permita encontrar la información oportuna, suficiente y necesaria para comprender un tema cualquiera:

“Todos los instrumentos desde la pizarra, el libro, el compás, eran instrumentos físicos reales, hoy en día la tecnología nos permite crear un laboratorio de física virtual, nos permite simular instrumentos, por lo que ya no es tan difícil distribuir los materiales didácticos. Trabajaremos con medios virtuales, con medios compartidos, con medios descentralizados. Y si las redes de telecomunicaciones de un país antes eran para difusión, hoy día

son de doble vía de contacto e interacción. Si las fuentes o las redes nos permiten el paso de lo estático a lo móvil ¿será posible establecer un sistema de tutoría en línea, donde los alumnos consulten vía Internet a un grupo de profesores, por ejemplo, para saber cómo resolver un problema? De hecho este sistema ya es una realidad. (Pérez Tornero, 2000)

De tal forma que esta propuesta, aunque parte de las aulas de Unilatina, puede ser ampliada a muchos otros espacios y escenarios, lo que garantiza aún más su valoración que permitiría mejorar en sí la calidad de la educación impartida en la ciudad de Bogotá.

La academia ha de aprovecharse de este medio para llegar de mejor forma a los estudiantes para incentivarlos a apropiarse del conocimiento, siendo sujetos eminentemente activos en este proceso educativo que cada vez con mayor fuerza tiene un referente de acción social del conocimiento, puesto que el conocimiento no se construye entre las fronteras de acero y concreto de la academia, sino que va mucho más allá. Es aquí donde la transmedia reitera no ser una herramienta para el futuro de la educación, sino para ser un modelo educativo para el hoy.

5. CAPÍTULO QUINTO: CONCLUSIONES

Hoy en día, los estudiantes esperan de sus docentes no solo información sino experiencias. Por ejemplo, la interacción en el aula de clases tiene mucho que ver en el resultado del proceso: una clase magistral o una conversación docente-estudiante, deja para el olvido muchas sesiones curriculares. Salvo se haya dicho o hecho algo interesante, el estudiante olvidará ese día de clase.

Cuando se proponía diagnosticar las mediaciones pedagógicas que utilizan los docentes en la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina se encontró que los estudiantes estaban ávidos de experiencias enriquecedoras. Si bien la clase magistral da un contexto teórico necesario, las entrevistas a los estudiantes demostraron que hay una expectativa alta por encontrar didácticas distintas, especialmente en un perfil estudiantil que conoce de medios, que está en contacto permanente con videos, audios y otros recursos y espera aprender de la misma forma.

Por otra parte, se buscó que a través de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías, se generaran condiciones de interacción. Esta circunstancia se valida cuando se buscaba entender las mediaciones pedagógicas adecuadas en el contexto de la formación disciplinar específica de los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Unilatina. Se pudo constatar que los estudiantes, eminentemente inmersos en los medios, buscan contenidos que puedan asimilar, no solo desde punto de vista de fondo sino de forma. Es decir, ellos no solo descubren y aprenden un contenido, sino que además, ven el trasfondo de la pieza didáctica.

Esto es, si un docente les presenta un video, además del contenido pueden analizar los planos, los encuadres, y otros elementos sobre los cuales, —ellos lo saben—

hay información. De esta forma sabrán, además, cómo se construye un audiovisual y qué información adicional pueden obtener. Así con otras piezas de comunicación y, en este contexto, educación.

Las narrativas transmedia son novedosas, han innovado en varios escenarios, como se ha descrito anteriormente, por lo cual no es mucho lo que se conoce. Para tal efecto se realizó una capacitación a los docentes para que entendieran cuales son las características de la transmedia, cuando se puede hablar de transmedia y cuando realmente se usan otras mediaciones —como la *crossmedia*—; qué elementos debe tener la transmedia, dado que no puede ser simplemente tener piezas sueltas sin articulación alguna, hay que saber en qué momento presentarlas y cómo evaluarlas. Es sin duda un aspecto interesante que debe ser replicado a otros docentes dado que aún no existe una claridad sobre el concepto y puede haber nociones equivocadas que desvirtúen el uso correcto de esta herramienta.

De acuerdo con todo lo anterior, la educación requiere un cambio de mentalidad y de actitud tanto los estudiantes como profesores. La forma tradicional de la educación y ser entendida como una simple transmisión de conocimientos debe ser aceptada ahora con un nuevo concepto en la gestión del conocimiento. Esto significa entender las dinámicas para acceder a la información y seleccionarla y articularla con un objetivo determinado.

Para finalizar, se aplicó un experimento mixto en donde se aplicaron didácticas transmediales en cuatro grupos, dos de control y dos experimentales, que al final, mediante un test cuantitativo y unas entrevistas se pudieron encontrar conclusiones favorables a la aplicabilidad del uso de didácticas transmediales. Dado su perfil comunicativo los estudiantes fueron muy receptivos, y los docentes entendieron que la dinámica de generar contenido es necesaria, entendiendo que debe existir un compromiso de hacerlo bien. Así también lo entendieron los estudiantes.

Vale la pena recordar la hipótesis planteada donde se hace referencia a la intervención de la pedagogía desde la comunicación, especialmente desde la transmedia, ya que con el desarrollo de este proyecto se estableció además que se hace necesaria la implementación de estrategias de alfabetización digital. Se necesita el desarrollo de competencias y capacidades tanto para maestros como para estudiantes, que les permita enfrentarse a los diferentes lenguajes usados en las múltiples pantallas multimedia. De igual forma es importante crear un lenguaje interactivo que trascienda el uso simbólico de los nuevos medios para dar paso a la interactividad, teniendo en cuenta que los usuarios del ciberespacio permanecen inmersos en la convergencia, desarrollando múltiples tareas al mismo tiempo.

También se pudo establecer que la gran cantidad información a la que se enfrenta un estudiante muchas veces no le da el tiempo para asimilar y aprovecharla, además los contextos sociales en los que se desenvuelven los jóvenes de hoy hacen que encuentren información desestructurada y atomizada. El desafío comunicativo ahora requiere que cada estudiante reciba una información fragmentada a través de múltiples fuentes, pero que intenta estructurar y articular de una manera coherente. La gestión del conocimiento debe ser entendida como un proceso mediante el cual se obtiene, asimila y aprovecha una variedad de información obtenido por muchos medios, con un fin determinado y usada para apoyar el desarrollo del conocimiento.

Desde la academia debe inculcarse una nueva cultura en los jóvenes dado que deben convivir con tecnología, pero deben saber respetar los límites y encontrar un direccionamiento específico para ese uso. En el futuro la tecnología estará cada vez más presente, por lo cual debe regularse correctamente y es posible que se puedan influenciar notablemente en la articulación en las sociedades.

Por estas circunstancias una de las principales características de este proyecto es sentar las bases para que se convierta en una metodología pedagógica común en

las instituciones de educación. Sus diversas aplicaciones, sumado a la posibilidad de convertir en un agente activo al estudiante, promueven la participación, desarrollan el entendimiento y afianzan el aprendizaje.

Pérez Tornero (2000) reconoció este nuevo espacio y lo llamó *enfoque por contextos*: *“una escuela no sucede sólo en un aula. Lo que ocurre en un día concreto en el aula es lo que podemos llamar la "situación de comunicación", pero por encima está lo que se puede denominar "microcontexto", es decir el conjunto de instituciones que regulan, y las prácticas, medios y recursos que organizan la actividad en ese contexto escolar”*.

Es entonces el momento de reconocer en la transmedia una nueva herramienta pedagógica, sin caer en el error de entender que el uso de las nuevas tecnologías de por sí, son una narrativa transmedia. Aún existen, en las nuevas tecnologías fantasmas que retrasan su uso en muchas aulas de clase, dado que muchos maestros les achacan desventajas como la poca rigurosidad en varias fuentes online.

Incluso Kaplún (2008) sostiene que *“una enseñanza suele autocalificarse de moderna cuando despliega aparatos y recursos audiovisuales, y de más moderna aún, si enseña a distancia, a través de medios. Pero cuando se examina la pedagogía que subyace al interior de sus productos, resurgen, bajo el vistoso y coloreado maquillaje, las arrugas del viejo y glorioso modelo vertical”*. Todos estos fantasmas de la tecnología, sumados a la poca capacitación de varios maestros en tecnología, cibercultura y transmedia pueden afectar un proceso correcto del uso de esta herramienta pedagógica

Así mismo es necesario entender que la transmedia debe ser complementada con otros elementos, teniendo en cuenta que la aparición de nuevos medios de comunicación digital obligó a repensar sus narrativas. Una de las características de

la transmedia reside en la participación activa de docentes y estudiantes, en la construcción de contenido, en la selección y organización de medios, en el diseño y ejecución de las estrategias pedagógicas transmediales y sobre todo en la disposición para hacer todo esto.

A modo de reflexión, la academia tiene el reto de motivar a los docentes para buscar alternativas innovadoras para transmitir información y para aprovechar esta herramienta para llegar de mejor forma a los estudiantes de una manera impactante, motivando en sus estudiantes la co-creación de conocimiento para lograr mejores resultados académicos.

Las nuevas tecnologías pueden ser avasallantes, e incluso alguno puede calificarlas de intrusas, pero han llegado para quedarse. Los nuevos medios educativos deben involucrarse de manera definitiva, incluso pueden dominar algunas esferas de la educación; el reto es saber darle su espacio, su uso e incluso su legado. Los nuevos actos educativos no necesariamente deben incluir la tecnología, pero sí la multiplicidad de medios, mensajes y canales para hacer una transformación inteligente y visionaria de la educación, como lo afirma Pérez Tornero (2000): *“trabajemos siempre en términos hipermediáticos, aunque sólo sea conectando una ilustración con un texto, conectando una grabadora con una emisión de radio o con tecnología simple abandonada que muchas veces se queda muerta en un cajón del aula. Esa hipermeabilidad es inevitable.”*

La academia tiene una herramienta ante sí que puede incentivar a los estudiantes a apropiarse del conocimiento, para convertirlos en sujetos eminentemente activos del proceso educativo, para construir una cultura digital provechosa y participativa. Es así como la transmedia como herramienta pedagógica no es una alternativa para el futuro, sino para ser un modelo educativo para la actualidad que vivimos hoy.

6. CAPÍTULO SEXTO: BIBLIOGRAFÍA

Aguirre J. & Jaramillo L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 8, núm. 2, Universidad de Caldas. Manizales. Colombia.

Alpízar, J. (2002) Educación y aprendizaje. Volumen 2. Costa Rica: Impresora Obando.

Amador-Baquiro, J. (2018) Educación interactiva a través de narrativas transmedia: posibilidades en la escuela. [en línea] Recuperado de <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/>

Aparici, R (2011) Principios pedagógicos y comunicacionales de la educación 2.0. Portal Educativo de las Américas – Departamento de Desarrollo Humano, Educación y Cultura © OEA-OAS ISSN 0013-1059. [en línea] Recuperado de <http://www.educoas.org/portal/laeducacion2010>

Arrieta, A. (2012) Transmedia, Una propuesta para la producción de contenidos educativos. Revista KEPES.

Arteaga, C. et. al. (2003) La Radio como medio para la Educación. Revista Razón y Palabra. Número 36.

Ayerdi, K; Pérez, J & Mendiguren, T (2011) a implementación de las redes sociales en la enseñanza superior universitaria. [en línea] Recuperado de http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/4555/1988-8430_12_137.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Barbas A. (2012) Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. FahrenHouse. Cabrerizos, España Foro de Educación, vol. 10, núm. 14, pp. 157-175.

Barrena, S. (2012) La educación como crecimiento el pragmatismo en las aulas.

Berger, P. (1966) Construcción social de la realidad. New York: Penguin Books.

Bolter, D. & Grusin, R. (1999) Remediation. New York: MIT Press.

Bourdieu, P. (1997). Capital cultural, escuela y espacio social. Madrid: Siglo XXI editores.

Calvelo, M. (1995) Comunicación y Desarrollo Rural. En: Seminario Comunicación para el Desarrollo.

Campi, M. (2013) Narrativa transmedia en aulas virtuales. National University of Quilmes.

Castells, M. (1999) La era de la información. En: La sociedad red. Vol 1, Siglo XXI., México.

Chávez, D. (2010) Narrativa transmedia educativa: implicaciones pedagógicas, comunicativas e interactivas. México: Universidad del Valle de México.

Cook T. D. (s.f.) Métodos Cualitativos y Cuantitativos en investigación evaluativa; Reichadt.

Correa, F. (2005) Sociedad y naturaleza en la mitología muisca. Revista Bularasa. [en línea] Recuperado de <http://www.revistatabularasa.org/numero-3/correa.pdf>

Covarrubias, P. & Piña, R. (2004) La interacción maestro-alumnos y su relación con el aprendizaje. En: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México. [en línea] Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27034103>.

De Oliveira Soares, I. (1997). La gestión de la comunicación educativa. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*,

Dewey, J. (1934) El arte como experiencia. Buenos aires: Paidós.

Díaz Téllez, Á. S. (2013). Aproximación a la noción de educomunicación, caso del diseño de la maestría en comunicación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Pangea. [en línea] Recuperado de: <http://revistaraic.files.wordpress.com/2013/10/04-01-13-dc3adaz-tc3a9llez-212-a-228.pdf>

Drucker, P. (1994) La Sociedad Postcapitalista. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Colombia.

Fernández C., & Villavicencio C., (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, [en línea] Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2016000200004&lng=es&tlng=es.

Jenkins, H. (2011). Transmedia 202: Further Reflections. [en línea] Recuperado de http://henryjenkins.org/2011/08/defining_transmedia_further_re.html

García-Ruiz, R., Gozávez, V., & Aguaded, J. (2014). La competencia mediática como reto para la educomunicación: instrumentos de evaluación. [en línea] Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-367X2014000200001&script=sci_arttext

Genette, G. (1982) Palimpsestos: la literatura en segundo grado. Buenos Aires: Taurus.

Glaser, B. B.; Strauss, A. L. (1967). The discovery of grounded theory: strategies form qualitative research. Chicago: Aldine.

Gozálvez, V & Contreras-Pulido, P (2013) Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educomunicación. Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación, ISSN 1134-3478, N° 42, [en línea] Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4525753>

Gurdián-Fernández, A (2007) El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC). Agencia Española de Cooperación. Internacional (AECI). [en línea] Recuperado de <https://web.ua.es/es/ice/documentos/recursos/materiales/el-paradigma-cualitativo-en-la-investigacion-socio-educativa.pdf>

Gutiérrez, A. (2003) La educación como práctica social en la teoría de Bourdieu. Argentina: Revista Complutense de Educación.

Gutiérrez, A. (2005) Un precursor de la emancipación americana: Antonio Nariño y Álvarez. En: La independencia de las colonias hispanoamericanas. documentos, escritos y pensamiento. [en línea] Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/29874/1/Antonio%20Nari%C3%B1o-Gutierrez%20Escudero.pdf>

Hardt M. & Negri, A. (2000) Imperio. Sadier E. (Traductor) Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press,

Historia Crítica. (2005). Universidad de los Andes. [en línea] Recuperado de <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/306/view.php>

Juan & Roussos (2010) El focus group como técnica de investigación cualitativa – Documentos de Trabajo. Universidad de Belgrano. [en línea] Recuperado de: <http://www.ceppia.com.co/Herramientas/Herramientas/Manual-Focus-Group.pdf>

Landow, G. (1995) Hipertexto: La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología. Buenos aires: Paidós.

Latuff, L. & Nakhoul, S. (2012) La comunicación digital en la sociedad del conocimiento. Valencia Estado Carabobo, Venezuela: Universidad Arturo Michelena. [en línea] Recuperado de <https://unexpo.files.wordpress.com/2012/02/sociedadconocimiento.pdf>

López, S. (2014) Estrategia de enseñanza, hacia la narrativa digital Transmedia en el aula virtual. Buenos Aires: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Martín-Barbero, J. (1990) Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación. Revista Diálogos de la comunicación. N° 28, Lima.

Masotta, O. (1970) La historieta en el mundo moderno N° 39 de Mundo Moderno. Buenos Aires: Editorial Paidós.

McLuhan, M. (1964) Understanding new media: The extensions of man. New York: MIT Press.

Mc Luhan, M. (1972). La Galaxia Gutenberg. Ediciones Aguilar, Madrid.

Ministerio de Educación Nacional. El papel del docente, Altablero número 46, julio-septiembre 2008.

Ministerio de Educación Nacional. Educación virtual o educación en línea, 2009. [en línea] Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-196492.html>.

Mintic.gov.co. (2019). Mintic.gov.co. [en línea] Recuperado de: <https://www.mintic.gov.co/portal/vivedigital/612/w3-article-19513.html>

Montenegro, M. (2006). Módulo de Comunicación y Educación. Escuela de Ciencias Sociales, Artes Humanidades. Universidad Nacional, Abierta y a Distancia – UNAD. Bogotá- Colombia.

Muñoz, G. (2002) Documento Pensar desde Colombia. Diálogo Estratégico 4. Comunicación y cultura. Diálogos Estratégicos. Red Caldas. Colciencias.

Pasquali, A., & Rodríguez, C. (2005). 18 ensayos sobre comunicaciones. Debate.

Pérez Tornero, J. M. (2000). El desarrollo de la sociedad de la información: del paradigma de la cultura de masas al de la cultura multimedia. *Comunicación y Educación en la sociedad de la información. Paidós Papeles de Comunicación, Barcelona.*

Pérez Tornero, J. M. (2000) "Las escuelas y la enseñanza en la sociedad de la información", en Pérez Tornero, J.M (compilador). Comunicación y educación en la sociedad de la información, Barcelona, Paidós,

Philip, R. (1998) La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas: un marco para el análisis de las condiciones socializadoras en las sociedades modernas.

Raboy, M. & Solervincens, M. (2005) Medios de comunicación en: Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información. C & F Éditions.

Real Academia Española (2016). Diccionario de la Lengua Española. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=ZJ2KRZZ>.

Revista Interacción. (2009). CEDAL Comunicación Educativa. [en línea] Recuperado de [http://www.cedal.org.co/index.shtml?apc=h1b1---&x=718&cmd%5B126%5D=c-1-'44'](http://www.cedal.org.co/index.shtml?apc=h1b1---&x=718&cmd%5B126%5D=c-1-'44)

Revista Latina de Comunicación Social 43. [en línea] Recuperado de <http://www.revistalatinacs.org/2001/latina43julio/38roman.htm>

Rodríguez, G.; Gil, J.; García, E. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga:Aljibe.

Román, M. (2001) Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación.

Ryan, M. L. (2001). La narración como realidad virtual: la inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Sáez, J. (2003) El enfoque interpretativo en Ciencias de la Educación. In *Anales de Pedagogía* (No. 7).

Scolari, C. (2013) Narrativas transmedia. Cuando los medios cuentan. Barcelona: Sello Editorial Deusto.

Scolari, C. (2014) Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital. Madrid: Anuario AC/E de cultura digital.

Scolari C. (2016). Alfabetismo transmedia: estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación = Transmedia literacy: informal learning strategies and media skills in the new ecology of communication. Telos.

Soares, I. (2000). Educomunicación: comunicación y tecnologías de la información en la reforma de la enseñanza americana. Diálogos de la Comunicación, [en línea] Recuperado de <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/59-60-revista-dialogos-comunicacion-y-tecnologias-de-la-informacion.pdf>

UCR. Universidad de Costa Rica (2015). Licenciatura en Comunicación con énfasis en Diseño y Producción de Contenidos Transmedia. San José.

UNAD (2015) Seminario Inaugural Maestría en Comunicación.

Valdés Cuervo, Á.A., Angulo Armenta, J., Urías Martínez, M.L., García López, R.I. y Mortis Lozoya, S.V. (2011). Necesidades de capacitación de docentes de educación básica en el uso de las TIC. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 39, 211-223.

Vigotsky (1998). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Pueblo y Educación.